



**UNIVERSIDAD NACIONAL DE LA PLATA.  
FACULTAD DE HUMANIDADES Y CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN.  
SECRETARIA DE POSGRADO.**

# **LA NATACIÓN: ARQUEOLOGÍA Y GENEALOGÍA DE UNA PRÁCTICA.**

**Lic. Juan Camilo Castaño Marín**

**Tesis para optar por el grado de Magister en Deporte.**

**Directora. Mg. Ángela Liliana Rocha Bidegain. UNLP.**

**La Plata, 9 de Octubre de 2014.**

Esta tesis se la dedico a Dios quien supo acompañarme, guiarme y consolarme durante todo el camino.

“Así que no temas, porque yo estoy contigo; no te angusties, porque yo soy tu Dios. Te fortaleceré y te ayudaré; te sostendré con mi diestra victoriosa” Isaías 41:10.

A mis grandes amores Consuelo, Reinaldo y Yesid mi familia. Jamás me abandonaron.

Mi directora Liliana por la paciencia, la motivación y el acompañamiento que me brindó.

## **AGRADECIMIENTOS.**

Una fantasía, algo que aún no puedo concebir, es concluir esta tesis, impulsada por el deseo quizás de retribuir de alguna manera a una disciplina que tanto me ha dado; un pensamiento divergente, pintoresco y prevalentemente metafórico, es mi manera de ver la complejidad de una manera simple.

Mi agradecimiento principal va dirigido a mi directora de tesis Liliana Rocha porque aun sabiendo que no era un alumno brillante y que sus múltiples ocupaciones absorbían su tiempo, me respaldó y acompañó hasta el final, me enseñó y mostro un nuevo camino de conocimiento diferente al que siempre me desplazé, “rompiste una linealidad”, a todos los profesores de la maestría por incentivar un deseo de explorar en el saber y reflexionar ante tantas insuficiencias teóricas que nos encapsulan y someten.

A Elsi Meléndez, por potencializar y develar una habilidad y una pasión, “un amor por el agua”.

Les agradezco a todos mis compañeros y amigos de estudio y trabajo, que hicieron de esta aventura en tierras ajenas algo único e inolvidable, aprendí que somos habitantes del mundo y que no hay fronteras ni modismos lingüísticos para entendernos.

A mis compañeros de convivencia Luz Marina, Karol, Oscar, Gabriel, transformados en familia y que análogamente escucharon, analizaron y recomendaron pautas de esta producción, testigos de mis madrugadas y apasionados por algo en común (la docencia).

También mi reconocimiento especial a Grisel por ese plus de dedicación para que este producto académico se entregue, gracias por tus consejos y sugerencias.

Gracias Dios por permitirme ver este trabajo terminado, por darme una familia maravillosa y un entorno incomparable.

Juan Camilo Castaño Marín.

La Plata, Octubre de 2014.

	ÍNDICE
• <b>INTRODUCCIÓN.</b>	6
• <b>CAPITULO 1: ESTADO DE LA CUESTIÓN.</b>	10
1.1 La imagen del agua como elemento permisivo en la historia de las prácticas	10
1.2 La arquitectura constitutiva de las prácticas en el agua: vestigios de un medio circulante.	14
1.3 Entre la secuencialidad y la divergencia de la enseñanza de las actividades acuáticas y la natación.	18
1.4 La pileta de tres andaniveles: pensar en el espacio.	20
• <b>CAPÍTULO 2: LA TEORIZACIÓN FUNDADA EN EL ABORDAJE DE LAS PRÁCTICAS EN EL AGUA.</b>	28
2.1 El abordaje de la natación en los últimos tiempos.	28
2.2 Compendio de tendencias.	33
2.3 Las pautas implementadas en la enseñanza de la natación: caminos encontrados.	40
2.4 El nuevo enfoque de las habilidades en el agua: entre el bienestar y la innovación: la gran apertura a las ciencias humanas.	46
• <b>CAPÍTULO 3: EL CAMINO METODOLÓGICO: SUMERGIDOS EN LA TEORÍA.</b>	50
3.1 La formación de los objetos. El pequeño piletón.	50
3.2 El discurso y su manera identificada de carácter científico.	54
3.3 El enfoque procedimental: recorriendo las profundidades.	60
3.4 El enfoque metodológico: de la mirada general a una nueva imagen de la teoría.	63

• <b>CAPITULO 4: REFLEXIONES DE UNA PRÁCTICA DOMINADA: RECUPERANDO EL SENTIDO DE NUESTROS PENSAMIENTOS.</b>	67
4.1 El movimiento como pensamiento recurrente: el camino a seguir.	68
4.2 La condición natural y evolutiva: paradigma prevalente y recurrente de la tradición.	73
4.3 La incompreensión del sujeto: barrera humanista de nuestros pensamientos y prácticas.	78
4.4 El gran panorama: entre fugas y revelaciones. El surgimiento de un pensamiento emergente.	82
• <b>CONCLUSIONES</b>	89
• <b>BIBLIOGRAFÍA</b>	94

## **INTRODUCCION.**

Es claro que en una disciplina como la natación, es poco común apreciar abordajes en los cuales se someta o ponga a prueba la verdad de sus conceptos y la influencia y directriz mediadora de todos sus preceptos. Hemos construido nuestro objeto de estudio con la intención de franquear los límites impuestos por 'eso' que se supone completamente estudiado, abordado y previsto, y que por lo tanto no ofrece novedades en el campo de las prácticas relacionadas a la natación. Ese estado de calma para pensar y problematizar el nado y la natación, hemos intentado volverlo turbulento a fuerza de someterlo a nuevos análisis críticos que impidan sostener el imperturbable orden establecido para pensar su enseñanza.

Nuestro trabajo entonces, nos ha puesto de cara a una teoría elaborada en torno a un pensamiento que reduce sus análisis a cuestiones físicas, orgánicas y naturales, estableciendo paralelismos procedimentales y técnicos, propuestas multivariadas e integradoras para "el buen uso de la razón" en pro de momentos placenteros y enriquecedores en el medio acuático, ubicando a la natación como disciplina bío-medica, de índole higienista y profiláctica. Nosotros en cambio, trataremos de desnudar esos pensamientos que la piensan en silencio mostrando que nada de natural hay en la natación, por el contrario, se trata de una práctica corporal histórica, por ende política, y que por ello mismo debe ser enseñada como tal. Poner al descubierto estos argumentos naturalistas, es un trabajo que creemos no ha sido hecho hasta aquí, menos aún el de re-pensar éstas técnicas como un artificio humano.

Si nadar es una cuestión natural en el ser humano, ¡todo está inventado!, entonces ¿qué queda para nosotros en tanto que profesores? Si la función de enseñante hace sentido en tanto que hay saberes culturalmente relevantes para transmitir ¿pensar en términos evolutivos y humanistas estos saberes no anula justamente esa función de la enseñanza? ¿Es posible pensar a la natación junto con todos sus procesos de otra manera? La respuesta es contundente, SI. La tarea es desestigmatizar, primero la imagen del docente de intransigente y limitado conceptualmente, evidenciando que a nivel teórico,

nada es permanente y mucho menos cuando de prácticas corporales se trata. Así pues, Los saberes sometidos son concebidos como:

[...] contenidos históricos que fueron sepultados, enmascarados en herencias funcionales o sistematizaciones formales. [...] son esos bloques de saberes históricos que estaban presentes y enmascarados dentro de los conjuntos funcionales y sistemáticos, y que la crítica pudo hacer reaparecer por medio, desde luego, de la erudición”(Foucault: 1976:21)

Por tanto, el reconocimiento de que existe una gran variedad de propuestas, pensamientos y movimientos en el campo de la practica acuática, garantiza que hay que desplazarse paciente y constantemente para analizar factores determinantes que generen ese pretendido momento analítico que instruya nuestros deseos de comprender lo que hacemos.

**EL CAPÍTULO 1**, destaca en primera instancia, al agua como elemento permisible y posibilitador del hombre, su cuerpo y su pensamiento. Se pone en evidencia, concepciones cada vez más arraigadas al campo de las ciencias preferentemente naturales. Que instalan un concepto de la natación fundado en argumentos naturalista. Por otro lado, la superposición entre la constitución y afianzamiento de pautas que prevalecen y direccionan los pasos legítimos para el aprendizaje, generan toda una confusión, controversia y discrepancia preceptual trastocada de múltiples propuestas individuales. En definitiva, se configura la percepción teórica de lo que la historia ha establecido como eje regularizador de las prácticas.

**EL CAPÍTULO 2**, evoca las percepciones más relevantes y referentes en nuestra formación y consecuente trasmisión del conocimiento. De igual forma, el reconocer las tendencias en el campo de la enseñanza, justifica conceptual y operativamente lo que la teoría establece a través de la historia acomodada y ajusta a la conveniencia científicista. El fenómeno de la deportivización moderna, ha hecho lo suyo con la natación, y en este capítulo intentaremos establecer una mirada analítica de la construcción de ese andamiaje teórico que ha permitido pensar cómo se piensa atravesado por lógicas biológicas y psicológicas, atravesadas por la mirada médica e individualista que anulan políticamente al sujeto, actor principal de las practicas, desmantelando toda

posibilidad de reflexión comprensiva e instalando una linealidad determinante incluso de 'lo humano'.

**EL CAPÍTULO 3**, propone la llave metodológica capaz de 'hacer tajos' con el saber; nuestras herramientas: la arqueología y la genealogía, permitirán entonces, echar luz sobre apreciaciones someras y superfluas, olvidos y accidentes. Mostrar bajo qué idea de ciencia han sido producidos todos los conocimientos en el campo de la natación, con qué métodos y en los límites de qué territorios 'científico' se han elaborado esas teorías permite mostrar la trama que conduce al confinamiento que "ahoga a la natación". Por tanto, la revelación de que la natación, se encuentra dominada por la biopolítica se hace evidente, desde la prevalencia biomecánica incorporadora de movimientos, hasta la clara hegemonización de secuencias cronológicas, evolutivas y motrices, acoplados a la impronta bío – medica que pone su acento no solo en la manera como se hace, sino también como se piensa, revalida la imposición científico naturalista con un valor individual del nado y sus técnicas que sustraen al sujeto, para subyugarlo, controlarlo, bajo el precepto de racionalidad científica.

**EL CAPÍTULO 4**, plantea un gran panorama, distendiendo el confinamiento y colapso conceptual que evidencia las teorías de la natación; pretende liberar no solo los conceptos si no también el pensamiento de las prácticas corporales acuáticas y darle un piso más sólido a concepciones que bajo la ciencia natural son superfluas, es decir, dicho sustento se logra reflexionando la manera como el determinismo biopolítico enajena la capacidad inquietante de investigar y consecuentemente reflexionar, discursos desplegados en la dimensión histórica:

[...] se despliega en una historia que no tiene bordes, que no tiene fines ni límites. En un discurso como este, no se trata de tomar tonos grises de la historia como un dato superficial que hay que reordenar de acuerdo a los gobiernos injustos, los abusos y las violencias, refiriéndolos a cierto esquema ideal (qué sería la ley natural, la voluntad de Dios, los principios fundamentales, etcétera). Se trata, al contrario, de definir y descubrir bajo las formas de lo justo tal como está instituido, de lo ordenado tal como se impone, de lo institucional tal como se admite, el pasado olvidado de las luchas



reales, las victorias concretas, las derrotas que quizás fueron enmascaradas, pero que siguen profundamente inscriptas (Foucault: 1976:60)

Por todo esto, nuestro trabajo nos ubica en otro plano que habilita dos alternativas. La primera es obviar la posibilidad de pensar de una manera diferente y continuar bajo la estable y controladora mirada de la ciencia natural o preguntarse ¿es posible hacer algo diferente a lo que venimos haciendo? El primer paso está dado, ahora solo queda seguir pensando en las múltiples posibilidades que están al descubierto y listas para ser exploradas.

## **CAPITULO 1.**

### **ESTADO DE LA CUESTION.**

#### **1.1 LA IMAGEN DEL AGUA COMO ELEMENTO PERMISIVO EN LA HISTORIA DE LAS PRÁCTICAS.**

¡Oh espejo!  
agua fría por el hastío helada en tu marco,  
cuantas veces y durante cuantas horas, desolada  
de los sueños y buscando en mi los recuerdos que son  
como hojas bajo tu lámina de agujero profundo,  
me aparecí en ti como una sobra lejana,  
pero, horror, algunas noches, en tu fuente severa,  
he conocido de mi sueño confuso la desnudez.  
Stéphane Mallarmé, Hérodiade. (Bachelard: 2003:41)

Desde antes de siquiera ser concebida la posibilidad de desplazarse en el agua, de descubrir que es un medio en el cual existen multiplicidad de movimientos, sensaciones y percepciones, dicho elemento estaba ahí: expectante, latente, inmóvil, inquieto e indomable. El medio acuático se encuentra siempre disponible, dispuesto a ser explorado, tranquilo, creativo, impredecible, lleno de efectos para quien lo habite, o al menos, para quien lo ocupe momentáneamente; limitado pero infinito a la mirada de quien desee volverse uno con él.

Por tanto, esta percepción histórica, más que lo propiamente expresado, es una mirada planeada y descentralizada cuyo propósito de conocer el entorno circundante, el cual quizás forjó una secuencia progresiva plasmando un resultado que podría catalogarse como inesperado, pero que posibilita que partiendo de ese fenómeno, se instaure todo un engranaje que subyace de la necesidad neta del ser humano de dominar todos los medios presentes en nuestro entorno.

Es precisamente por ello, que el ser humano desarrolló una tecnicidad corporal integradora del cuerpo a otro espacio, a la disolución de ambos en una sola fracción, buscando ineludiblemente con el paso de los tiempos, una

imperceptibilidad de que alguien o algo lo está ocupando, resignificando así los saberes esbozados por el agua, en valores a favor de la rigidez y la estandarización del rendimiento deportivo.

Dicho esto, el esplendor del agua se convierte en un reflejo del empeño del hombre, ya no solo deseoso de dominar, sino también de instaurarse en las memorias más profundas, las cuales se encuentran inmersas y latentes; susurrando eternamente su derecho a ser rememoradas, evocando la filtración a múltiples disciplinas y estados de innovación del hombre. Por tanto todos estos reflejos “tienen un peso y un corazón” (Bachelard, 1974:8).

El agua como templo fundador de acciones adquiere un nuevo significado en el momento en el que se instaura un pensamiento inherente a la necesidad de reconocer que el hombre se somete, o incluso, adhiere a la perspectiva unilateral y lineal que las materias dispares han trasmitido. Sin embargo, esto no implica que sea nocivo, sino que a partir de ello, se enmascaran “[...] costumbres que pueden ser todo lo contrario al pensamiento científico, más vinculadas con un hombre soñador que toma como referente la naturaleza, con mezclas de sabiduría popular y la misticidad de conceptos casi mágicos, poderes del agua, el temor a la imposibilidad de abarcarla, el temor a su furia y el amor a su belleza y su sonido confortador” (Joven, 2001 en Del prado 2013:9).

En este capítulo se intentará mostrar cómo tradicionalmente se ha considerado al agua, al nado y a la natación. Asimismo, se procurará desandar el camino y reconstruir teóricamente los nudos de esta trama teórica, la cual tiene sus efectos en nuestras prácticas, por lo que se incluirá, aquello concerniente a los efectos de estos pensamientos sobre la enseñanza de la natación. La intención de este trabajo es redescubrir y reconocer qué ha sido de todas las propuestas inmersas en el campo de conocimiento de la natación y por qué todos estos procesos adquirieron repetitividad y una cobertura constante desde el campo “científico” con un enfoque psico-bío-fisiológico.

En consecuencia, la intensión de esta tesis no radica en volver sobre los saberes adquiridos y naturalizados, sino que por el contrario, busca adentrarse

en los pormenores que se encuentran adyacentes a una teorización repetitiva, invasiva, perpetua e incapaz de disponernos a pensar dejando de lado todos los conocimientos concernientes a este tema que nos es “impuesto” a lo largo del tiempo. Para ello, es preciso convertirse en un “intérprete; porque un intérprete “intentará deducir de la contingencia histórica que nos ha hecho ser lo que somos, la posibilidad de no ser, hacer o pensar lo que somos, hacemos o pensamos” (Rocha: 2012:127).

Si bien son muchas las percepciones que ha generado la instauración del hombre en el agua a lo largo de los tiempos, surgen de este fenómeno innumerables cuestiones las cuales no solo relacionan al hombre frente al deseo de dominar el medio, sino también plantean el anhelo de dominarse a sí mismo; consecuentemente a esto, y como se verá a lo largo de esta historia, muchos son los preceptos que se infunden expectantes de captar y cautivar a una sociedad cada vez más exigente, escéptica e inmersa en múltiples problemáticas. En conclusión, se busca afianzar o al menos englobar una secuencia operacional en la que se pretende *naturalizar la practica en el agua* como actividad cotidiana y necesaria.

De tal manera, la clara conceptualización de lo que “es” la natación, pese a la multiplicidad de variables que se han implementado para la adquisición de una habilidad, no pierde su foco y se fundamenta básicamente en la tecnicidad o en las fórmulas de obtener dicha facultad de la manera más rápida que se pueda, probablemente como efecto de un mundo que no da respiro, en busca de un cuerpo mecanizado, perfecto en sus movimientos, biológico, que no puede pensar por fuera de la materia, (natural - evolutivo) intentando controlar todo a través de la superposición de moldes establecidos.

Por tanto, El medio acuático es concebido como un grupo de imágenes conocidas y repetitivas producidas por una mirada superflua, inmersa en una serie de representaciones que ya tenemos insertas en nuestra cotidianidad instantánea. Es decir, una rutina recurrente aferrada a preceptos condicionados hacia desplazamientos fluidos (crol, espalda, pecho, mariposa) pero mediados

por imposiciones conductoras supresoras de cualquier análisis por parte del practicante e incluso del docente que replica y ordena.

En consecuencia, nuestra intención es re-pensar al medio acuático como un primer elemento que permite. No obstante para poder pensar el nado, la natación y su enseñanza, es necesario permanecer bastante en la superficie para comprender el precio de la profundidad. Entendiendo esto como la concepción de la problemática en general para reconocer el trasfondo que todo esto acarrea.

Es por esto, que la idealización del agua, la determinación del medio y la sobrevalorización de sus bondades, son aspectos que van en contra de este planteamiento ya que al pensar en alternativas que aparentemente tratan de buscar opciones que no siempre van ligadas al saber nadar o a la natación de competición, [...] “sino al desarrollo motriz y social además de la formación cognitiva y desarrollo afectivo, es decir, a la formación integral”. (Moreno 2000:257). No se trata más que de cambios aparentes, que replican un mismo pensamiento que, si bien se deja a un lado la deportivización, persiste en sostener un pensamiento biologista y evolutivo que prevalece aún en las teorías procesuales que no hacen más que radicalizar la aparente científicidad del área. Para poder hacer un cambio efectivo, es necesario dejar de pensar que lo “físico” es un determinante a partir de lo cual pueda pensarse todo lo demás.

## **1.2 LA ARQUITECTURA CONSTITUTIVA DE LAS PRÁCTICAS EN EL AGUA: VESTIGIOS DE UN MEDIO CIRCULANTE.**

“Se nos presenta muy difícil hacer otra cosa distinta cuando estamos influenciados profundamente por el determinismo (psico-fisio) biológico”

(Giles: 2009:5)

Si partimos de la base de que nuestro trabajo no consiste en realizar un compendio histórico, podemos advertir que a pesar de esto, resulta ineludible redescubrir hechos históricos que configuran a la natación como práctica y como deporte, los cuales nos ayudaran a reconstruir tanto su constitución en tanto a la práctica corporal, como así también al modo en que ha sido pensada su enseñanza. Del mismo modo, un hecho recurrente en cualquier libro de natación o de su historia, es la naturalización de esta, del hombre y del agua.

De tal modo, reconocer al agua como un medio en el cual el hombre exploró la capacidad de hacer y buscar dominar todos los elementos inmersos en nuestro entorno, promulgo que consecuentemente las practicas acuáticas y posteriormente la natación, prevalecieron paralelamente a lo largo de su existencia.

Actualmente, la natación genera una cierta disputa entre lo que son las actividades acuáticas o la propia acción de nadar. Siendo esta última actividad la más conocida, y quizás la cabeza conceptual en el desarrollo de las practicas acuáticas, asimismo cabe remarcar que, precisamente, es la natación “la que acaparó la mayoría de las propuestas del prisma de la actuación” (colado 2004:24).

En esta línea, resulta propicio advertir que antes de pensar en la natación propiamente dicha, las actividades acuáticas eran esas situaciones por las cuales el hombre se traslada en el agua ya que partían de la simple instauración en el medio acuático por mero placer o higiene, hasta que se propugnó la intensión de incursionar en una enseñanza secuencial con un desenlace de un cuerpo tecnificado. De acuerdo a lo previamente planteado, se puede aseverar que, para un compendio de autores, las actividades acuáticas implican una mirada más amplia o más bien un modo genérico de denominar, “entendiéndose como tales aquellas modalidades o practicas motrices que se

realizan de modo no obligatorio y con finalidades y formas muy diversas en el agua, siendo este elemento totalmente necesario y principal” (Moreno y Gutiérrez 1998; Colado y Moreno 2001; Joven, 2001).

Podría decirse entonces que la actualidad globaliza definitivamente toda interacción con el agua, sea o no de un modo competitivo, encapsulándola en un solo compendio. No obstante, al hacer foco en el objeto de estudio se hace indispensable abarcar la matriz y concepto que posiblemente desencadena toda esta tendencia y concepción actual. Frente a esto, se halla un primer problema, el cual nos lleva a pensar que es tanto la incapacidad e imposibilidad de atravesar el núcleo que concibe a la natación como una “práctica motriz” construida desde la historia natural (prevalente en la bibliografía referente a la natación y a los autores que hemos estudiado), y no como una práctica corporal entendida esta como *construcciones culturales*, lo cual hizo necesario generalizarla y categorizarla como subgrupo de algo para supuestamente continuar en este albor de trascender en el tiempo y las tendencias. ¿Acaso hay algo nuevo en todo esto? ¿Se logró realmente ampliar el campo teórico conceptual e investigativo de las prácticas en el agua? Creemos entonces que, ineludiblemente, la teoría encriptó sus preceptos haciendo mucho más difícil problematizar y abordar la disciplina desde otras ciencias.

Así es como pormenorizar el concepto de natación representa un paso necesario para reconocer e instaurar los puntos claves hacia la estructuración de nuestra propuesta. En este sentido, resulta indispensable reconocer que desde sus diversos enfoques se le da un sentido de aplicabilidad y operacionalización; así pues, “la natación abarca hoy en día una problemática mucho más amplia que la capacidad fundamental de mantenerse a flote y moverse hacia una meta determinada dentro de un medio acuático” (Vilte:1994:7). A tales fines, “se incluye como una amplia posibilidad de integrar conocimientos estimuladores para el aprendizaje en un medio y ante un tipo de situaciones deportivas que le permitan al aprendiz motivado, organizar bajo su propia responsabilidad y necesidad ‘su’ tiempo para el movimiento en el agua” (1994:11).

Por su parte, Strnad y Arsenio sustentan dicha concepción aseverando que “nadar es moverse en el agua con una técnica que implique economía de movimientos, alta eficiencia en el avance y escaso consumo energético” (1998:15). Consecuentemente, Beatriz Pérez afirma que “nadar no es solo mover los brazos y las piernas en el agua, sino también la puesta en marcha de los procesos mentales que lo posibilitan”. (20)

“Resulta importante que la técnica “ideal”, es decir el patrón básico de movimientos universalmente aceptados por el conocimiento científico, las bases teóricas y la experimentación práctica, no tendrá su exacto correlato en cada individuo. Es decir que surgirá una técnica “personal” o adaptada que habrá de sintetizar las capacidades físicas y neuromotoras de cada ejecutante y que responderá así mismo a la utilización de los elementos básicos fundamentales de la técnica descrita como ideal.” (Navarro y Arsenio 2002:15).

En consecuencia, mientras que para algunos la natación representa el desplazamiento en el agua poniendo en juego procesos mentales, para otros, ser un buen nadador implica dominar ampliamente las diversas técnicas inherentes al nado en sus distintos estilos. Igualmente, se ha encontrado en todos los textos analizados, la extrapolación de “ventajas” y “bondades” ya no solo referidas a lo anteriormente mencionado si no también al carácter terapéutico u ortopédico corrector: “utilizando la información que nos enseña la medicina deportiva en sus estudios de las influencias del agua sobre el organismo” (Pinyol: 2002:9).

Respecto de los argumentos que fundamentan la enseñanza de la natación, también resulta recurrente que se esgrima la necesidad de dominar un “medio no habitual” o “extraño” para el hombre:

“Por esta razón el dominio del espacio acuático, la disponibilidad motriz en este medio, la resolución de situaciones con ciertos niveles de dificultad, aporta al individuo cierto reconocimiento social, porque tal y como justifica Legrand (1998), el sujeto “conquista un elemento extraño a su naturaleza (p. 29)”. (del prado: 2013: 30)

Consecuentemente, se pueden encontrar argumentos a favor de la natación relacionados a esta actividad a través de los términos de la alta competencia,



es decir, como deporte. Maglishco en 2009 plasma una natación competitiva afirmando que es un deporte único. Los atletas compiten suspendidos en un medio líquido y deben propulsar su cuerpo haciendo fuerza contra el líquido en lugar de sustancias sólidas.

Por su parte, Counsilman (2002) aborda la natación sosteniendo “que el trabajo debe ser duro, penoso e implacable considerando que ningún éxito puede ser alcanzado fácilmente” (10). Adicionalmente a esto, el autor plantea en su propuesta que:

El conocimiento de los movimientos mecánicos involucrados en la natación debe basarse en ciertos principios mecánicos claramente aplicables a ella. La mayor parte de ideas erróneas relacionadas con los movimientos mecánicos son consecuencia de un falso concepto, inadecuada aplicación de dichos principios, o bien de un total menosprecio o falta de conocimiento de los mismos (11).

De este modo, evocando un fragmento del título inicial, “vestigios de un medio circulante”, podemos puntualizar que de acuerdo a los textos analizados, la natación junto con su proceso de enseñanza se encuentra inmersa en varias cuestiones: la primera, radica en la enunciación de que la interacción del hombre en el agua es un desenvolvimiento en un medio extraño y diferente al habitual. En segundo término, se puede comprobar que los beneficios al físico y a la mente se sustentan en argumentos médicos o psico-sociales de carácter ortopédico terapéutico y recreativo. En último término, cabe destacar que ineludiblemente la natación es un deporte o al menos una actividad práctica que desencadena un proceso competitivo cuyo eje se emplaza en el dominio de los estilos, la técnica ideal y el entrenamiento para la competición.

Todo esto nos lleva a pensar en la existencia de una clara clasificación conceptual apoyada en conocimientos científicos y pseudo-científicos con una gran intervención de las *ciencias del hombre*, que circulan en los procesos de enseñanza marcando la lógica de intervención y trazando el camino a seguir.

Finalmente, la construcción de nuestro objeto de estudio nos muestra en la narrativa una historicidad marcada de los sucesos de carácter civilizatorio, con un abordaje superficial que deja la insoslayable sensación insubstancial de su

génesis. Si bien esto no representa el objeto de ésta tesis, es preciso aclarar que resulta necesario poner en plano dicho enfoque debido a que:

a) Idealiza el medio acuático y la majestuosidad del hombre en el proceso de desarrollo;

b) Nos advierte que de una u otra manera el medio acuático causo un impacto trascendental sobre este, traspalándolo a sus confines analíticos e imaginativos,

c) Plasma en el relato evolutivista la posibilidad de instaurar formas en las cuales el sentido de desplazarse en el agua por instinto puede fluctuar a una actividad más pensada, organizada, y quizás, secuencial y progresiva; fundamentada en aspectos que hicieran que el hombre implemente la capacidad de someter este medio a sus posibilidades, materializándolo en baños o duchas (entre otras actividades) para luego trascender a una construcción masiva de piletas/natatorios que, de algún modo, establecen una práctica y la pueden direccionar hacia la masificación.

### **1.3 ENTRE LA SECUENCIALIDAD Y LA DIVERGENCIA DE LA ENSEÑANZA DE LAS ACTIVIDADES ACUÁTICAS Y LA NATACIÓN.**

Junto con la natación se instala la problemática de su enseñanza, enseñanza que irrumpe como un medio por el cual el aprendiz lograra adquirir las conductas necesarias para superar los retos que la naturaleza misma le impuso, “tener la capacidad de cruzar un rio por medios propios o con la ayuda de otros elementos” (Pinyol: 2002). Por tanto la enseñanza se establece a partir de coadyuarse con otras cuestiones que fomentaran de una manera u otra la resolución de destrezas físicas.

Supiciche (1957:10) plasma la resolución de la necesidad de desplazamiento en el medio acuático como una cuestión natural y a-histórica, en tanto plantea que:

El hombre primitivo trató de andar en el agua acostado sobre un tronco, al que impulsaba moviendo los brazos y las piernas; y luego acostumbrado al

agua, abandonara el tronco y, realizando los mismos movimientos nadará.

(10)

También, dicho autor plantea que las posibilidades de que este prodigioso practicante concibiera las propiedades del elemento apelando al recurso de la imitación del comportamiento de los animales: “aprovechando las condiciones naturales de flotabilidad” (10); no obstante promulgo de una manera irracional una ayuda metodológica apoyada en la repetición y experimentación. Esto resulta contradictorio en tanto que ineludiblemente se trata de una metodología que entonces intenta abordar una habilidad adquirida, por lo tanto absolutamente artificial y no natural.

De igual manera es posible advertir que la enseñanza de la natación fue una pretensión de representación mimética de movimientos plasmados en el agua, manifestada como una expresión observada la cual irradió una conducta que posteriormente paso a ser aprendida, una enseñanza ‘inconsciente’ fundamentada como ninguna otra en la evolución, ya que se intenta mostrar que el hombre adquirió múltiples habilidades en el procesos evolutivos (producto de la epigénesis y la ontogénesis), pero la capacidad de desplazarse en el medio acuático podría decirse que nació y se instauró de la curiosidad de replicar una habilidad representada por el otro.

Entonces la enseñanza de la natación, se revela casi de manera simultánea como la habilidad de desplazarse en el agua instaurando un correlato entre la imitación y la evolución, que en términos de enseñanza se replicaran secuenciando las clases, los ejercicios y las técnicas por un lado, y utilizando materiales naturales flotantes. Se establecerán restricciones y progresiones para la enseñanza de las técnicas de nado fundamentadas en un discurso naturalista. “Sea cualquiera el caso, el hecho es que así quedó iniciada la práctica de una natación ‘consciente’”. (Joven: 2001).

En virtud de lo dicho hasta aquí, se trataría pues, de una reducción de lo político a lo biológico, es decir de una biopolítica del saber y del aprendizaje que reduce lo humano (cuya condición política es innegable) a lo animal. Consecuentemente con lo dicho hasta ahora, entendemos que la enseñanza

debe ser considerada más que una simple acción reducida a una cuestión biológica o psicobiológica; enseñar y aprender la natación por el contrario es entrar en “lo humano”, es transmitir y adquirir técnicas absolutamente artificiales y construidas por el propio hombre.

#### **1.4 LA PILETA DE TRES ANDARIVELES: PENSAR EN EL ESPACIO.**

En la natación, la organización del espacio no resulta casual. El modo en que se piensa la enseñanza, e incluso el hombre (en tanto ser natural que evoluciona), tiene su correlato en la organización espacial de las piscinas. Por ejemplo, al pensar de manera metafórica la división de andariveles como correlato del pensamiento que ha predominado en la enseñanza de la natación, no es una categorización ni estructura, sino que es más bien una representación analógica comprendida por 3 espacios: uno central y dos adyacentes que aplican de manera paralela en diferentes épocas pero que, de una manera u otra, plasman incidencias relevantes en el proceso de enseñanza, teorización y operatividad de la natación.

Graficaremos un **primer andarivel**, como aquel que contiene el presente de la enseñanza, sin embargo para comprender ese presente es necesario saber, entender y analizar no solo que pasa actualmente, sino también poder reconocer cuál es nuestro legado, cuáles son esos saberes que heredamos para ‘ser’ y ‘hacer’ lo que hoy ‘somos’ o ‘hacemos’.

Los procesos de enseñanza, hacia finales del Siglo XX e inicio de este nuevo milenio, son la recopilación de los aspectos más relevantes o más significativos para los autores que abordan esta temática; de hecho, se podría decir que se trata de simular al estado del arte. Por ello, plantearemos pues, que es esta producción la que impide la expansión de una mirada más novedosa de lo que posiblemente podría ser la natación a nivel de sus procesos de enseñanza.

Actualmente, la enseñanza de la natación ostenta una perspectiva educativa con la esencia utilitaria de trasfondo, debido a que prevalece la idea de su imagen externa: “la imagen que tienen los padres de las clases de natación hacen referencia al aprendizaje técnico. Todo lo demás es jugar, cosa que para

ellos en muchas ocasiones es poco interesante” (Bovi 2006). En concordancia con pensamientos de los autores referenciados a lo largo de la fluctuación técnica, conceptual y propositiva, el carácter utilitario es necesario que esté presente, pero es preciso que esté sustentado por el carácter educativo, lo cual configura lo que es hoy por hoy la natación.

En este sentido, Shaw (2001) propone modificar algunas expresiones clásicas como, por ejemplo, “más rápido y lejos” por “llegar mejor y disfrutar”. Por otro lado, Moreno, Bovi, Navarro, Ruiz, Conde, Pinyol, se han dedicado incansablemente a irrumpir en las aguas de la natación, con gran cantidad de elementos, estrategias metodológicas e ideas que ofrecen una alternativa, la cual “recoge muchos elementos utilizados por los anteriores autores y que se le consideran de obligado cumplimiento para que la educación de este nuevo Siglo sea verdaderamente integral” Bovi (2006: 48).

La autonomía es el fruto más maduro de la libre elección y de un ambiente preparado para acoger y ayudar al niño. La autonomía supone la libertad: libre elección, sin sustitución de la personalidad. También pone en manifiesto, la necesidad de reforzar los conceptos anteriores y la de avalar desde un punto de vista científico, la importancia de un cambio metodológico en la enseñanza de las actividades acuáticas, nos hemos planteado el objetivo de averiguar cómo, frente al uso exclusivo de metodologías tradicionales (sistémicas) basadas generalmente sobre el concepto de natación utilitaria, un programa de natación desarrollado y entonado en el tratamiento de la formación general (y que conservan una faceta específica que incluye aspectos de las actividades utilitarias), presenta no solo diferencias significativas desde el punto de vista educativo, si no mejores o iguales resultados en cuanto a los tiempos de aprendizaje de los estilos de la natación .(52).

Asimismo, Moreno y Gutiérrez (1998) proponen una reevaluación de conceptos y maneras de como se viene realizando la práctica de actividades acuáticas instaurando interrogantes referidas a equipamientos, programas educativos y su impacto y respuesta a la expectativa generada o al menos pretendida, la orientación del programa enfocado a las necesidades del niño o a lo que el profesor siempre ha hecho y sabe, la irradiación a otros escenarios fuera de las piletas y/o la innovación en el campo o la perpetuidad de procesos.

La propuesta de los autores tiene su base en un modelo educativo teórico práctico, el cual parte de una clarificación conceptual (espectro de las actividades acuáticas), [...] “referido al concepto de actividades acuáticas viene siendo muy utilizado por muchos autores como un ámbito general donde se consideran englobadas todas las actividades físico-deportivas que se desarrollan en el medio acuático” (120). Continúa con un desarrollo explicativo del modelo comprensivo a aplicar, [...] “basado en los juegos motrices y las formas jugadas acuáticas, en donde se busca una adaptación apropiada para los procesos madurativos de los alumnos a través del establecimiento de juegos donde exista una combinación de las habilidades motrices acuáticas, la coordinación motriz y la estructuración perceptiva”(122).

Por su parte, Navarro (1995:13 se afirma en la idea de que para ser un buen nadador/a o simplemente para alcanzar el dominio del medio acuático, es necesario cubrir una etapa importante en su proceso de formación, con la enseñanza y con el perfeccionamiento de las técnicas deportivas de desplazamiento en el agua: crol, espalda, braza, mariposa, las salidas y los virajes.

**El andarivel central**, de mitad de Siglo XX, empieza a vislumbrar un reconocimiento al que despojándose de la libertad y espontaneidad en los movimientos, se incorpora a la tecnicidad, secuencialidad e incluso estructuración de movimientos que, al agruparlos y fusionarlos, ponen de manifiesto a un nadador controlado, implicado en un orden y sometido a una repetitividad de acciones, reconociendo de este modo la manera más eficiente de traslación pero también a instaurar el deseo de trascender; es así como este andarivel es un repentino espacio de avance y proactividad guiando su accionar haciéndose cargo de buscar el cómo, el dónde y porqué del alcance de sus objetivos.

Esta analogía vislumbra de manera representativa, la luz que refleja a un hombre inmerso en la indagación impulsada por la necesidad de redescubrir y a su vez mimetizar todo aquello que a sus ojos se plasma y que por medio de la comprobación a través de la investigación, advierte la manera más eficiente

y efectiva de llegar a los objetivos. Por tanto, dicho proceso se cimienta de manera lineal delimitando las posibilidades y tendencias por las cuales es posible enseñar de la manera más específica.

Sin embargo, subyace la idea de que ya se probó todo, y definitivamente lo que funciona es lo ya conocido, y será el cimiento de esta pileta lineal, delimitada y saturada de contenidos.

En el mismo sentido, se realiza un cambio fundamental: Los profesores unifican criterios y la práctica se deportiviza. Esto quiere decir que, los estilos que se enseñan ya se definen como los propios de las competiciones. Del mismo modo, la construcción de instalaciones cubiertas convierte los programas clásicos de verano en proyectos educativos a largo plazo, aumentando el número de factores que afectan a los procesos de enseñanza – aprendizaje (Bovi, 2006:17).

Desde otro punto de vista, las progresiones metodológicas en la que se establecieron las bases teóricas y conceptuales de una manera más formal y estructurada, marcó un brecha entre el practicante en el agua como unidad de análisis cuantificable, y las “conductas estandarizadas, conjugando las progresiones en el aprendizaje, las habilidades acuáticas, los métodos de enseñanza y los objetivos a conseguir”, Moreno (1998:5). No obstante, es de la mano de Lewellen (1951), que se estandarizan y aplican métodos, se categoriza a los individuos y se los cuantifica como si se tratara de un número que arrojará datos “verdaderos” y “universales” que a su vez indican que se ‘debe hacer’ y qué se supone que es lo más conveniente. Godlasky (1955) y Holtz (1967), sostienen la misma metodología e ideología de trabajo (1998:4).

La retroalimentación recíproca establecida entre todo el compendio de autores referentes en el campo de la natación, su enseñanza y preceptos, lleva a pensar en varias cuestiones: la primera, confirma la evidente preocupación operante en el sentido de técnicas y maneras de llegar más rápido y eficientemente a un objetivo planteado; la segunda, es la normativización de una directriz procesual en cuanto a la manera como se imparte los saberes; y tercero la retrospectiva oscilante entre lo previo y lo contemporáneo, es decir

que si bien se trataba de trascender a nuevos saberes, la esencia y referencia se mantiene, se podría considerar que existe una continuidad entre los precursores que se mantienen como una “adaptación cronológica” y “complementariedad de saberes”.

En otro ángulo, bajo los preceptos utilitaristas y homogeneizadores influenciados por la gran escuela de la psicomotricidad francesa y por las corrientes americanas, Catteau y Garoff (1968), el YMCA y el *Red Cross* propugnaron que la línea de pensamiento prevaleciera; así es que Navarro en 1977, establece en el campo educativo su programa de planteamiento utilitario, deportivo y recreativo el cual tiene como aspecto relevante la prolongación de dicho proceso sobre una línea del tiempo a largo plazo.

Por consiguiente, la producción teórica de las décadas analizadas nos dejan una marcada referencia respecto de la manera como la natación es impartida. Se consolida de manera incuestionable la necesidad de elaborar programas de enseñanza de la natación de largo alcance con la convicción de que los procesos no terminan con el aprendizaje básico (Bovi 2006:22). Igualmente, es posible concebir que la enseñanza de la natación se pensó en términos eficientistas desarticulando las técnicas y habilidades para armar un cumulo infinito de actividades que permitieran pensar las distintas instancias del proceso.

En correlación con lo desarrollado hasta aquí, es posible entender que la estructuración de lo que hoy somos está directamente relacionada con la instauración de pensamientos y corrientes que van desde la mera afirmación de que el agua es un elemento ajeno al hombre, (corriente globalista), hasta aquellas que sostienen que nadar es la suma de movimientos estudiados para poderse desplazar (corriente analítica) para cuyo caso la natación podría definirse y establecerse como un proceso corto con mucha cantidad de participantes mas gran variedad de fundamentos técnicos que conlleva a resultados rápidos. Bovi (2006:27-30)

Estas concepciones nos ubican, ineludiblemente, en un sobresaturado espacio que como efecto insta a que las producciones teóricas para la enseñanza de la



natación se clausuren sin posibilidad, e incluso sin necesidad, de expandirse hacia lo nuevo.

Veamos, por ejemplo Mantireli y Cirigliano (1984) basadas en las secuencialidad de Catteau y Garoff del *Descubrimiento guiado*, promulgaron la opción de desarraigarse de dicha concurrencia sustentándose elementalmente en que “el niño sea feliz a través de la multiplicidad y expansión de inquietudes que este genera; es decir que explore y descubra paulatinamente coadyuvado por la supervisión de su acudiente el placer de estar en el medio acuático”. (Moreno 1998:8). Pese a las intenciones de alejarse del modelo tecnificado de antaño, jamás se perdió la condición teórica subsumida a lo psicofisiobiológica, se sostiene sobre las mismas concepciones y por lo tanto produce los mismos efectos.

Los años '90 instituyeron claramente una diferenciación entre la natación competitiva y utilitaria, y lo exclusivamente educativo. Pérez (1990) propone un despertar en donde es posible producir nadadores, pero cuya finalidad es fundamentar al niño para ser más capaz, “con hábitos sanos y con interés por la actividad física, no solo en un periodo corto de su vida sino a lo largo de esta”.(10)

Moreno (1998), por su parte, pone de manifiesto a partir del análisis de un colectivo de autores contemporáneos (Joven, Vivesang, Albarracín, Conde y del Castillo), que si bien se contrasta una brecha procedimental transpolada de lo netamente deportivo enfocado ahora en, análisis, experiencia y vivencia lúdica, deja muy claro que el esencialismo científico, resultado de nuestro pasado, coadyuva a que finalmente de manera ingenua nos encasillemos en la operatividad preestablecida y estandarizada permanente; es decir que a pesar de que trasmitamos por conocimientos aparentemente prácticos e innovadores conllevaran a la concepción biológica de consolidación de patrones motores que le permiten desplegar su actividad en el agua con éxito. Por tanto si bien es el objetivo y finalidad de las prácticas en el agua, a nivel del campo de conocimiento solo se instaura una nueva categoría de ejecución de una tendencia o método pero sin ninguna repercusión en la expansión y cobertura

reflexiva de la disciplina. Podríamos considerar que se trata de una “innovación recurrente estabilizadora”.

Finalizando este recorrido (**último andarivel**), El Siglo XIX afianza ya la ideología de un cuerpo adaptado, instaurado y dominado por las necesidades mecánicas. Se trata de un cuerpo que reducido a lo biológico se limita a las ‘necesidades’ orgánicas. “Alrededor de 1830 se establecen, de manera permanente los clubes de natación, y ya para 1837, se consideraban a los ingleses los pioneros en el desarrollo de la natación como deporte competitivo” (Navarro 2000:1). De este modo, la revolución deportivista trae consigo toda una revolución instrumental respecto al modo e implementación de hacer trabajos en seco o definitivamente desarrollar todo el trabajo en el agua.

“Para la segunda del Siglo XX, en 1925 y después de una interrupción por la explosión de la primera guerra mundial, Weisser publicó “La instrucción natural de la natación” basado en los trabajos de Gaulhofer y Streicher de la “gimnasia natural”. Gracias a su aporte, es posible conducir la instrucción en grupos y desarrollar desde el punto de vista psicológico los planteamientos de la natación”. (Moreno 1998:3). Complementariamente, se genera una transposición de una idealización higiénica del contacto con el agua a una práctica más deportiva. Se inicia la categorización por edades afianzadas por las escuelas americanas; no obstante los baños para las edades tempranas, (2 años), son un parámetro sensibilizador para posibles futuras experiencias más estructuradas en el medio acuático.

### **En síntesis:**

Por lo expuesto hasta aquí, se puede decir, que en el modo en que se han pensado el nado y la natación, Rocha (2012) señala que ha operado y sigue operando una concepción de tiempo evolutiva que como consecuencia establece desarrollos teóricos lineales de tipo evolutivo. Del mismo modo, dicho carácter evolutivo funda la posibilidad de pensar desarrollos organizados a partir de logro de objetivos, estructurando, de igual modo, una cantidad de aspectos de la enseñanza. (104)

Todo esto supone universalizar al sujeto y particularizar el contenido, es decir, pensar que para todo ser humano se trata de las mismas dificultades o indica complejidad en la tarea, estableciendo modelos universalmente válidos para todos los individuos. Claro está que como ya hemos dicho, las técnicas de la natación nada tiene de natural. Se trata de saberes culturalmente contruidos. Una técnica de nado siempre es un artificio del hombre, sea cual fuere ésta.

Por lo expresado hasta aquí, es posible decir que la teoría de la enseñanza de la natación se elabora a partir de aplicar modelos de investigación “científicos” que intentan reducir de modo universal la complejidad de la enseñanza fundados sobre el supuesto de qué es posible comprobar cuál es el mejor y más eficiente método, secuencia y resultado de un proceso, propuesta o planteamiento. En el modelo de ciencia experimental por el cual se elaboran estrategias para la enseñanza de la natación se evidencia de manera casi determinante una visión biológica, fisiológica y técnica de dichos procedimientos.

Entonces es preponderante resaltar, en primera instancia el vínculo entre cierto modelo experimental y prácticas en las que los aprendices se convirtieron en objetos medibles y cuantificables. También podríamos suponer que ha quedado expuesto un carácter educativo que supone anteponer al aprendiz por encima del saber a enseñar. Es más importante conocer “que es lo que el niño puede y debe”, o lo que la “natación es” antes que problematizar la enseñanza de esos saberes culturalmente elaborados. El fuerte sesgo evolutivo y naturalista tanto de la natación como de lo humano, no hace más que despojar a estas prácticas corporales de su dimensión histórica y política suponiendo que existe la posibilidad de trasmitirlas o enseñarlas siguiendo algún tipo de criterio o patrón dictado por la naturaleza.

## **CAPÍTULO 2**

### **LA TEORIZACIÓN FUNDADA EN EL ABORDAJE DE LAS PRÁCTICAS EN EL AGUA.**

“no hay saberes neutrales, objetivos, puros, virginales, si no que todo el saber se entrama en una lógica de poder, en un modo de construir sentido, de sistematizar, ordenar y organizar la vida de los seres humanos” (Ricardo Forster). (Hours: 2013:15)

#### **2.1. EL ABORDAJE DE LA NATACIÓN EN LOS ÚLTIMOS TIEMPOS.**

El reconocer la senda multifacética y esquematizadora que es posible evidenciar del simple análisis asistemático de todas las facetas plasmadas en el capítulo 1, en donde la complejización de las prácticas en el medio acuático se hegemonizó progresiva y paulatinamente, tanto resultado delimitante de todas estas cuestiones se enfocó a “universalizar y a generalizar”. Podríamos pensar inicialmente que:

[...] las concepciones generales y las practicas tanto universales como totalizadoras, estructuradas a partir de verdades inobjektas, discursos dogmáticos, como actores estereotipados, plagados de argumentos orientados siempre hacia la búsqueda de la norma como principio constitutivo para la enseñanza y en donde la aptitud física se ha orientado como objetivo a lograr o lo que es más grave aún como herramienta de categorización y definición del otro. (Hours 2013:4).

Entonces esta especie de revolución técnico – procedimental, subsecuente a toda la potencialidad del hombre para “crear e ingeniar”, no es más que la categorización de un discurso bío-medico, el cual domina no solo las prácticas, si no también nuestros pensamientos que legitiman “ciertos cánones de normalidad instituidos e instituyentes” (2013:4); así pues, advienen proyecciones consecuentes a lo que propuesto y establecido esta, capturándonos en la cotidianidad la cual no despierta interés por un cambio.

Este capítulo, en definitiva, responde a nuestra intención de analizar y mostrar cómo se elaboran dichas concepciones, cómo se investiga y por qué se piensan como se piensan las prácticas en el agua y su enseñanza. Entonces si cuestionamos la pretensión de efectividad que reduce el cuerpo a la

tecnificación mecánica de sus movimientos en búsqueda de una perfecta ejecución de los mismos, la natación (en tanto que práctica corporal) junto con su enseñanza, queda reducida y sustraída como emergente de la cultura. Ésta operatoria, a nuestro parecer, es más bien un acomodamiento a la imposición de métodos, técnicas y secuencias, que han sido operacionalizadas, filtradas y reconfiguradas a través de una clara y establecida dinámica de poder.

En este sentido, es nuestra intención cuestionar la naturalización de ideas, las “lógicas históricamente establecidas y las costumbres profundamente arraigadas, propias de un pensamiento uniforme y totalizador” (2013:7). Este análisis que nos proponemos ineludiblemente nos impulsa a asumir una reflexión crítica, que al principio podrá parecer inútil e inservible, pero que al ser explorada la posibilidad de cuestionar cierto estado de cosas nos revela definitivamente un problema teórico.

En definitiva, se refuerza la idea de que es necesario y posible romper la linealidad de pensamientos (en términos conceptuales y prácticos) impuesta a lo largo de los años, habilitando así la posibilidad de que emerjan nuevas prácticas en el campo de la natación.

Suponer que la afinidad con el agua, o el nado son filogenéticamente heredados como producto del proceso evolutivo, y que la [...] “adaptación es un proceso por el cual los organismos sufren modificaciones tanto para supervivencia como para reproducción”. (Bonacelli, 2004: 14) es el efecto de pensar al hombre como “experimento supremo de naturaleza” (2004:14).

En este mismo sentido, es posible advertir la supremacía de dicho pensamiento naturalista que intenta establecer un vínculo estrecho entre el hombre y el agua desde antes de la misma concepción, pero también el argumento evolucionista que pone al hombre en continuidad con el resto de las especies.

[...] estadio semi-acuático de la evolución humana, que puede ofrecer una posible explicación para algunas características de nuestro feto, como por ejemplo, una gruesa pared de grasa subcutánea que adquirimos semanas antes de nacer y la pérdida de toda pelusa, quedando prácticamente desnudos, son características comunes en los mamíferos acuáticos, mas muy raras en los terrestres. (2004:16).

En este sentido podemos afirmar que se trata de “concepciones que no toman la idea de sujeto, sino que piensan y conciben al ser humano como individuo, es decir, piensan en un ser estrechamente relacionado con lo natural, con lo animal, con el concepto de individuo perteneciente a una especie, en la que sus cualidades biológicas son determinantes, a la vez excluyentes y distintivas de otras especies” [...] (Hours: 2013:9)

Bonacelli (2004) que a su vez retoma argumentos de Maturana y Varela (1995:138), afirma en relación a la natación que “es posible advertir que la relación del hombre con el agua se sitúa en un contexto en el cual hay una estrecha correlación filogenética (sucesión de formas orgánicas generadas secuencialmente por las relaciones reproductivas) con el aspecto ontogénico que sigue a la vida humana, pasando por su complejidad. Esta relación es lo que se llama acoplamiento estructural”.(20) Por lo tanto, se elabora una teoría de la enseñanza de la natación tomando como punto de partida una posición biológica y evolutiva que supone cierta empatía del hombre con el medio acuático, y deriva inevitablemente en un argumento que ubica a la natación en un estadio netamente antropológico. Partiendo de esa posición teórica se intentará darle un carácter “científico” apelando a técnicas y métodos de investigación propios de la antropología y la biología.

Debido a que nuestro interés es reconocer los preceptos y concepciones teóricas comprometidas en las prácticas de la natación, el trabajo que hemos realizado nos permite afirmar que se trata de formulaciones que reducen el artificio humano de la elaboración técnica del nado a una “necesidad técnica” ligada de una manera u otra a elementos naturalistas explicitados por su reducción a ciertos argumentos explicativos de corte fisiológico, biológico y evolutivos del ser humano; que establecen la articulación entre dicha práctica y alguna necesidad primaria de desplazarse en el agua. Es notable el recorrido teórico que se sigue de esto: una vez establecida la “necesidad”, el argumento se establece como verdadero e incuestionable, podría decirse que trata de un axioma de carácter dogmático a partir del cual se intentará explicar luego los efectos de trabajo en el medio acuático sobre organismo, sustrayendo el cuerpo y la técnica de cualquier análisis posible. Podemos pensar en un

desplazamiento teórico que va de una tecnicidad biológica, a una tecnicidad humanista para reconfigurarse como una teoría cuya tecnicidad podríamos definir como *biológica, fisiológica y humanista*.

Estos argumentos pueden ser claramente puestos de manifiesto en las justificaciones que resaltan la sobrevaloración de los aspectos higienistas, de supervivencia y de adquisición de aprendizaje significativo para la vida. Joven (2001) justifica la enseñanza de la natación como “dominio del medio acuático” que permite la supervivencia del hombre.

Una vez establecida ésta premisa, Joven (2001) citando a Demeny (1850 - 1917), procede a recomendar didácticamente una secuencia didáctica que supone graduar la dificultad del nado comenzando por la repetición de movimientos “en seco” para, una vez dominados se llevarán al agua: “antes de meternos en el agua, debemos saber algunos movimientos” (6). Así dicho autor, se ocupó de caracterizar, analizar y aplicar los movimientos humanos tanto en el campo de lo supuestamente natural como de lo deportivo, estableciendo un continuum de lo que se supone más natural a lo que se supone como más artificial. Este modo de pensar la natación centrada en el análisis del “movimiento humano”, lleva a estudiarla de la misma manera; Será posible, en términos de investigación, establecer el mismo correlato, en donde comienzan por descomponer los “movimientos en seco” y a partir de ello establecer certezas para los “movimientos en el agua”. No se piensa en la natación, se piensa en movimientos, y por todo ello se cree que la natación puede ser enseñada no solo en las piscinas sino también en los gimnasios (Joven: 2001:6). De la misma manera la interacción con el agua se cimienta en ejercitaciones que fundamentan los estilos de natación como movimientos que pueden ser descompuestos analíticamente de manera muy concreta. (Bovi: 2006:13).

Navarro (1995), por su parte, afirma que “en estos últimos tiempos la mayoría de intereses circulan hacia las competiciones y hacia los modos más eficaces (estilos) de conseguir marcas” (19); se trataría entonces de una perspectiva teórica que tiene como efecto establecer “un criterio uniforme en el abordaje de

la enseñanza deportiva” específicamente la natación; demostrando que “sus conceptos tienden hacia la universalización y generalización, transformándose en definitiva en un MODELO A SEGUIR DE MANERA UNIVERSAL. En definitiva, la tarea de la enseñanza se reduce solo a la estimulación sistemática en busca de la adaptación física orientada hacia el aumento del rendimiento, en busca del mejoramiento de la salud, o en la construcción de hábitos de conducta higiénicos, es decir, moralmente aceptables y saludables, y el que aprende queda reducido a sus componentes psico-bío-fisiológicos (procesos mentales y motores), igualmente naturalizados y universales para pensar “lo humano”.

Ahora bien, también es necesario decir que el modo en que piensan estos problemas se refleja en el modo de investigarlos, y dado que se trata de cuestiones que atañen a “lo natural”, se pasa por alto la cultura apelando a la utilización de métodos y técnicas inapropiados para explicar dichos problemas.



## 2.2 COMPENDIO DE TENDENCIAS

No son pocos los fragmentos emergentes implícitos en el abordaje conceptual y práctico de la natación y su enseñanza. Dichos preceptos o ideas, tienen por efecto permear al campo de una didáctica para la enseñanza de la natación que plantea la necesidad de jerarquizar y organizar las secuencias de movimientos, peldaños de habilidad, niveles de aprendizaje, etc., en aras de obtener la pretendida adquisición de “habilidades específicas” conjeturando equivalencia entre aquello que se enseña y aquello que se aprende. Conectar el progreso del animal al hombre y del niño al adulto deriva lógicamente en progresiones para la enseñanza: el movimiento, se supone, también progresará de lo fácil a lo difícil, la técnica del crawl progresará a la del nado mariposa. La organización y jerarquización de las habilidades ponen a operar *lo evolutivo*.

Así que determinar la aptitud para que el deporte en base a las características biomecánicas, que promueve la teoría del entrenamiento, o respetar el momento en el que el individuo este apto para la práctica deportiva, principio constitutivo de la iniciación deportiva, se transforma sencillamente en la continuidad de una misma idea. (Hours: 2013:89)

En este sentido, Rocha (2012) afirma que “cuando se presupone la existencia de un desarrollo lineal, es porque está operando con una concepción de tipo evolutiva. Es precisamente esta característica la que funda justamente la existencia de desarrollos organizados a partir del logro de objetivos y estructura, una gran cantidad de aspectos de la enseñanza. Por ejemplo, las conocidas progresiones metodológicas que descomponen un gesto en tantos pasos sea posible para ir paulatinamente incorporando elementos hasta llegar a gesto global.” (104)

Este modelo está bajo una constitución estratégica de la gestión totalizadora y normalizadora sobre la vida bajo un argumento claramente biopolítico (cuestión que analizaremos luego).

Entonces Piénsese en la enseñanza de la natación: la progresión no solo estaría dada por la enseñanza de los diferentes estilos de acuerdo a lo que se supone que es un grado de dificultad universal, desde crawl, pasando por espalda y pecho hasta el estilo mariposa; además, en el interior de cada estilo de nado se establece una progresiva y

analítica aproximación que descompone la brazada, la patada y la respiración, que a su vez requieren de progresiones particulares y ejercitaciones específicas para cada uno de esos elementos. Una vez se ha logrado adquirir cada gesto, recién podrá fusionarse y articularse en el nado completo (se juntara en un mismo ejercicio la patada, brazada y respiración). Este esquema de descomposición analítica por una parte, y gradualidad en la enseñanza por la otra, adquiere a su vez particularidades para cada deporte, y todo lo que deba hacerse esta detalladamente estipulado. (2012:104)

En este marco, es entonces previsible que homologue principios esencialmente humanistas preferentemente enfocados a la productividad del cuerpo, y donde su aplicabilidad establecida se exterioriza a partir de un compendio de enunciados fundamentados desde la pedagogía, la biomecánica y las ciencias naturales; discursos incuestionables, publicados como verdad comprobable y difundidos a través de documentos con una identidad muy variable y de operatividad constante, lo cual hace que “se pueda afirmar que establece una solución de continuidad con los fundamentos naturalistas tradicionales” (Hours: 2013:67). Paradójicamente se funda un concepto existencialista basado en la supervivencia, subsanado por la clara imposición de hombre sobre las técnicas de nado; una artificialidad creada por el hombre, apoyados desde un foco fundamentalista como lo es el movimiento humano.

Moreno (1998) enunciando a Lewellen (1951) revalida el carácter utilitario de la natación, y supone que se trata de orientar el aprendizaje de la natación a la formación de nadadores que se salvaran y pudieran salvar a los demás. Dicho de otra forma, a la luz de nuestro análisis, se puede establecer un correlato entre el pensamiento naturalista- humanista con el carácter utilitario que las fundamenta. “El control y adaptación, por parte del hombre, a este modelo utilitario, le ofrecerá una autonomía y recursos para el mantenimiento y mejora en el medio acuático”. (Moreno: 1998:7).

El argumento para reparar en el carácter utilitario está legitimado por el hecho de que la práctica de desplazamientos en el agua “instintivamente” es un recurso de supervivencia que permite no perecer por la implacabilidad del medio acuático.

El engranaje que conlleva la utilitariedad en la interacción con el agua, es casi viable percibir la inclusión del medio circundante que anqué inherente al proceso operacional como tal, es la base de la constitución de imaginarios por los cuales convierten a las prácticas en el agua en ideales tan estructurados y legítimos como la misma conceptualización teórica; es decir que a partir de la sensación que deja el proceso de enseñanza se generan ambientes de seguridad y de satisfacción reflejados en resultados como nadar de manera autónoma y estar enfocados y visionados a una “clara orientación deportiva, cuya enseñanza se plantea hacia la técnica con la excusa de eficacia. (Bovi, 2006:37)

Nótese el énfasis del argumento en el concepto de “autonomía”, aspecto que es preciso destacar en virtud del lazo que evidentemente teje con el pensamiento naturalista que lo sostiene.<sup>1</sup>

La entrada en escena de la visión humanista que recubre el discurso de la enseñanza de la natación, aparece para apaciguar la concepción utilitarista y deportivizante que se supone deriva en una creciente mecanización del hombre, para resignificarlo en un hombre más humano, con necesidades de variedad y multifuncionalidad del cuerpo en el agua. Nace así, de un parto puramente humanista lo que se ha llamado “natación educativa” que como ante versión de la maquinización humana, supone “proporcionar más riqueza a las actividades” (37) y al movimiento humano.

Si analizamos la letra de estos argumentos, nos encontramos en primer lugar con una evidente contradicción ya que si la práctica de desplazamientos en el agua instintivamente es un recurso de supervivencia para no perecer sumido por la implacabilidad del medio acuático, es decir, si fuera que se responde a un “instinto de supervivencia”, pues entonces no habría enseñanza, no sería necesaria la existencia de una técnica, ni una técnica de educación de ésta; estaría en la naturaleza del hombre responder a ese instinto como lo animales hacen “naturalmente”. No obstante, este argumento muchas veces es rebatido

---

<sup>1</sup> Autonomía (del griego *auto*, “uno mismo”, y *nomos*, “norma” es un concepto moderno, procedente de la filosofía y, más recientemente, de la psicología, que, en términos generales, expresa la capacidad para darse reglas a uno mismo o tomar decisiones sin intervenciones ni influencias externa. Se opone a la heteronomía.

con argumentos igualmente naturalistas y humanistas desde argumentos antropológicos y biológicos. A continuación, se traduce un ejemplo interesante:

En efecto el hombre no nada naturalmente. Debido a que su cabeza es muy pesada, por culpa del volumen del cerebro y de la masa de huesos que componen el cráneo; de esta forma el cuerpo sumergido en el agua, se sumerge inmediatamente en el fondo a causa del peso de la extremidad cefálica. En los animales, es totalmente diferente; la pequeñez del encéfalo, la considerable capacidad de los sinus de la cara, vienen a aligerar todo el peso de la cabeza; así en el agua es la parte posterior del cuerpo se hunde. Sin embargo incluso con esta disposición ventajosa, todos los cuadrúpedos que nadan casi de la misma manera no lo hacen con la misma facilidad. Los rumiantes se mantienen en la superficie del agua con una facilidad extraordinaria y nadan con solvencia. Viviendo al borde de un río tuve la ocasión de ayudar al rescate de un cierto número de animales caídos accidentalmente en el agua, y puedo constatar que podían nadar mucho más tiempo sin cansarse. (Rouhet, 1902) (La traducción es nuestra)

Nótese que pese a refutar la idea del nado como un instinto natural del hombre, se utilizan argumentos igualmente instintivos del ser humano para sostener el análisis. La comparación de estructuras anatómicas humanas con las de los animales resultan ser el argumento para reforzar la idea de que es necesario brindar al hombre de un “saber” que le permita sobrevivir en el medio acuático y de esta manera entonces instituir una concepción desde lo instintivo y natural o supeditar la enseñanza a la supervivencia son argumentos que se fundan en argumentos evolutivistas.

Por otro lado, nuestros análisis nos permiten sostener que no es posible sustentar la enseñanza de la natación sobre estos argumentos dado que no tienen lógica alguna con los procesos de enseñanza referidos a los estilos y técnicas de nado. Entonces, se podría pensar que se trata de una negación al artificio de las técnicas de nado y la relevancia social y cultural de ese saber. En definitiva es una artificialidad revestida de naturalismo.

El ser humano no ha poseído la facultad instintiva de nadar desde el comienzo de la historia, si no que esta ha sido adquirida, esencialmente determinada por factores sensorio motores y perceptivo motores muy elaborados, aunque en etapas iniciales observemos claros indicios de reflejos natatorios. (Moreno y Gutiérrez 1998:14)

Precisamente hablar de *técnica*, es adjudicar a la natación el dominio de la cultura. En este sentido, Marcel Mauss (1979), al referirse a la natación como una técnica corporal nos demuestra que “cada técnica propiamente dicha tiene su forma” (338). Cada sociedad posee costumbres propias, pero es posible replicarlas a través de la imitación; es decir, “una idea que se puede generalizar” (339) (cambio de técnica difundida). Se trataría entonces de un artificio humano y no de un “dato” natural.

Consecuentemente con Mauss, podemos asegurar que dependiendo de la cultura y de la época se nada diferente. El hábito como un factor presente, “varia no solo con los individuos y sus imitaciones, sino sobre todo con las sociedades, la educación, las reglas de urbanidad y la moda”. “Hay que hablar de técnicas, con la consiguiente labor de la razón práctica colectiva e individual, allí donde normalmente se habla del alma y de sus facultades de repetición”. (340)

Por consiguiente, si no hay nada de natural e instintivo en todo el engranaje inherente a la enseñanza de las técnicas de la natación, es necesario considerar el estudio de estas prácticas de un modo diferente a como se lo ha venido haciendo hasta la actualidad. No obstante, no se puede apelar a los métodos y las técnicas de investigación de las ciencias empíricas o naturales, por lo que se debe construir un objeto de estudio diferente, y eso sólo podrá ser posible en la medida en que nos desplazemos al campo de las ciencias sociales.

“Cuando una ciencia natural progresa, lo hace siempre sobre unos datos concretos y caminando hacia lo desconocido. Lo desconocido se encuentra en las fronteras de las ciencias, allí donde los profesores ‘se devoran entre sí’ [...] Generalmente, es precisamente en esos campos mal compartidos donde se plantean los problemas más urgentes; [...] en las ciencias sobre determinados hechos hay siempre unos que no se han reducido todavía a conceptos, que ni siquiera se han agrupado orgánicamente, siendo su única característica la marcada ignorancia que sobre estos se tiene. Cuando estos hechos se clarifican como “varios”, es ahí donde hay que entrar, con la seguridad de que hay una verdad por hallar, en primer lugar, porque no se sabe y además porque se tiene un sentido profundo de la gran cantidad de hechos que han quedado ahí reunidos” (337).

Si establecemos que la técnica es una forma de nadar adquirida y no natural, podremos decir también que no existe de forma natural en el ser humano, lo que nos pone de cara a un tipo de estudio diferente. Si se trata de una artificialidad del lenguaje, es allí donde estamos convocados a indagar. Esas formas adquiridas se correlacionan con el campo de la tradición y creadas por el lenguaje fundan lo que denominamos técnica. En ese sentido:

Platón denominó técnica al acto eficaz tradicional. Es necesario que sea tradicional y sea eficaz. No hay técnica ni transmisión mientras no hay tradición. El hombre se distingue fundamentalmente de los animales por estas dos cosas, por la transmisión de sus técnicas y probablemente por su transmisión oral. (Mauss: 342)

Para lograr proponer otros modos de enseñanza de la natación que no revistan ningún carácter humanista ni naturalista que animalice nuestra condición humana, es necesario reconstruir el modo en el que la modernidad ha pensado éstas técnicas, ya sea en términos teóricos como de los efectos de ese pensamiento en la instrumentación didáctica.

El enfoque genealógico, nos convoca a realizar un análisis de los problemas contemporáneos de estos discursos, para poder unir lazos con la dimensión histórica de los discursos que las hicieron posible.

En las últimas décadas del Siglo XX podemos reconocer algunas líneas o corrientes de pensamiento respecto a los métodos a poner en juego para la enseñanza de la natación que a continuación analizaremos:

- La primera corriente se sostiene fundamentalmente en la emancipación del alumno respecto al docente. Revalida su posición con argumentos biológicos y evolutivos, ya que para estos autores el hombre posee una adaptación natural sin ser necesaria una instrucción dirigida; la acumulación de experiencias conlleva a la adquisición de habilidades. Se la llama **corriente globalista**.
- La segunda, denominada, **corriente analítica**, fluctúa en la simplicidad de dos factores condicionantes al momento de concebir a la enseñanza y toda posibilidad de movimiento en el agua, enfocada en dos cuestiones; la primera, el agua es un medio ajeno a lo natural del

hombre, y la segunda, “nadar es simplemente la suma de movimientos estudiados para poderse desplazar” (Bovi 2006:28). Direccionando a la suma de procesos planos, cuadriculados y lineales, la prevalencia y énfasis a realizar movimientos y mecanizarlos. “Esta corriente prescinde de ciertos aspectos y propone que la seguridad del nadador se obtenga gracias al aprendizaje y ejecución de una serie de movimientos muy bien secuenciados” (2006:28). La cuantificación del alumno surge en todo su esplendor, metros recorridos, veces que sumerge la cabeza, estilos que se realizan, la homogeneización de los alumnos es la finalidad de esta corriente. De esta manera reafirmando la idea de Hours 2013, es evidente la prevalencia de un individuo cuantificable, una fuerte y establecida hegemonización de la ciencia en matematizar todo lo que hace el sujeto.

- Finalmente la **corriente moderna**, acarrea toda la interacción de métodos, propuestas, tendencias en donde definitivamente, la enseñanza se tecnifica, y se encamina de forma prospectiva a encumbrar a la deportivización como el focus de todo lo que a nivel proceso, se pretenda hacer. Es decir la enseñanza se ve mediada y predeterminada por los resultados subsecuentes al rendimiento.

La configuración de etapas previas como pre-entrenamiento, constituyen el eslabón previo para conformar un cuerpo mecánico, tecnificado y centrado en el rendimiento; tal es así que la prevalencia se categoriza por sesiones de larga duración basados en técnicas ya dominadas sobre las que hay mejorar metas planteadas.

Esta tesis, no intenta abonar en ese terreno a una nueva propuesta “cientificista” para estudiar la natación y de la cual se puedan derivar idénticos criterios pseudocientíficos para la enseñanza. Es decir, no se pretende que este trabajo constituya un nuevo “deber ser” respecto de la enseñanza de la natación, ni derivará en criterios que permitan decir qué se debe enseñar, ni cómo se debe enseñar, ni mucho menos preestablecer nuevas secuencias didácticas para los estilos de natación.

Asimismo, lo que definitivamente se pretende alcanzar con esta propuesta es desentramar el predominio absoluto de un pensamiento que ha llevado a sustraer la dimensión de artificio de la natación convirtiéndola en una práctica científizada, claramente fundada sobre argumentos biológicos y fisiológicos que paradójicamente anulan la dimensión de la enseñanza. Desde nuestra perspectiva, la suma de movimientos o gestos que conforman un estilo de nado, la repetición de estos para afianzarlos, y la optimización del organismo en aras del rendimiento son insuficientes para pensar la enseñanza. Por ello, tal como menciona Mauss, “para saber por qué no hace un gesto u otro no son suficientes ni la fisiología ni la psicología de la disimetría motriz del hombre, lo que hay que saber son las tradiciones que se lo imponen.” [...] “Lo que está claro es que en todas partes nos encontramos antes el montaje físico- psico-sociológico de una serie de actos que son más o menos habituales y más o menos viejos en la vida del hombre y en la historia de la sociedad” [...] en la sociedad, todo el mundo sabe y debe saber y aprender lo que debe hacer en cualquier situación. Naturalmente, la vida social no está exenta de estupideces y anormalidades. El error a veces actúa como principio” (1979:346-354).

### **2.3. LAS PAUTAS IMPLEMENTADAS EN LA ENSEÑANZA DE LA NATACIÓN: CAMINOS ENCONTRADOS**

La expansión de una disciplina, es acompañada por una selección de conceptos y saberes, que van configurando sus formas discursivas y no discursivas, por lo que en este sentido, los términos y conceptos que se articulan para la enseñanza de la natación, van configurando no sólo lógicas de pensamiento, sino también gestos y técnicas.

En el campo de la natación podemos registrar las siguientes articulaciones y desplazamientos: fundada en la ciencia empírico-matemática, se apela a la biología a la antropología primero y la fisiología después para derivar en un recubrimiento humanista por la vía de la psicología; del argumento de la supervivencia y utilidad de dicha práctica, a la deportivización moderna con énfasis en la búsqueda de marcas y rendimientos que a su vez se refuerzan con el argumento relativo a las practicas saludables, la higiene, la profilaxis,



etc., para desplazarse al campo de lo educativo, la interacción agradable, variada y recreativa con el agua para incluirla como parte de una “educación integral” del ser humano.

La natación, al ser científizada pasó de ser un acto natural e instintivo a ser una práctica, igualmente natural, pero al servicio de la conformación psico-biológica de los individuos, desde un “punto de vista, el del hombre total” (Mauss 1979). Este trabajo pretende salir de la lógica establecida para incluir un análisis arqueológico-genealógico que consideramos que hasta aquí no ha sido hecho nunca para éstas prácticas. En base a esto, se podría asegurar que la natación y sus procesos de enseñanza se piensan desde la lógica de una verdad establecida y comprobable, es por ello que toda la producción de conocimiento en torno a ello se realiza poniendo en juego estrategias metodológicas de la tradición heredada de la ciencia, excluyendo de sus análisis la dimensión política de la práctica.

Si bien es cierto que en sus enunciados toma de alguna manera lo que Elías denomino el nivel de integración humano/social del deporte, estos siempre ponen el énfasis en la variable humana, o justifican las variables sociales a partir de los principios biológicos, lo cual implica que no tienen en cuenta realmente la variable social, en consecuencia política de la práctica, por lo tanto, se puede afirmar que establece una solución de continuidad con los fundamentos naturalistas tradicionales. (Hours, 2013:67)

De esta manera, tal como se ha descrito anteriormente, la secuencialización oscilante con la que se piensa la enseñanza de la natación, promueve una revolución experimental, en la cual el organismo como objeto y el agua como elemento, traman todos los modelos indispensables para sustraer o suprimir las formulas precisas del éxito metodológico, fundamentalmente con el afán de contribuir pero a su vez perpetuar de una u otra manera dicha tendencia. Todas las acciones realizadas tendrán como fin el aprendizaje de una habilidad, sin embargo muchas han sido las formas en las cuales los procesos de adquisición de habilidad acuática han sido descriptos.

En los textos analizados, se observa, que durante el Siglo XIX se plasmaron propuestas y manifestaciones por las cuales se dejaba entrever que la posibilidad de explorar y aportar en el área del conocimiento permitiría el

establecimiento de parámetros que permitieran dominar el medio acuático. Para los impulsores de la Educación Física y la gimnástica, (Marey, LaGrange, Demeny), la instrumentalización de la natación coadyuvada de la esbeltez pero a su vez de la demanda de la gimnasia, establece que toda actividad en el agua ondeaba en el gran momento en donde el abordaje y la manera de pensarse el arte de desplazarse en el agua, se formalizó y de igual manera se legitimó incrustando de forma prioritaria la base del desarrollo en el sistema natural clasificado dentro de los sistemas naturales. Respaldado de la codificación y sistematización de las actividades físicas del hombre primitivo, Herbert 1913, su precursor, deja a un lado los movimientos artificiales y mecanizados por un momento natural, global y libre el cual lo determino como una acción metódica continua y progresiva con el objeto de asegurar un desarrollo físico integral (Recio, 2009: 3).

Posteriormente, la instrumentalización por parte de los franceses en la segunda década del Siglo xx (1913 - 1922) universalizo una enseñanza analítica que sobrevalora el trabajo en seco.

El desarrollo deportivo motor y su perfeccionamiento puede efectuarse y conducirse con éxito hacia la concepción – en la teoría y en la práctica – de una “maquina muscular”, así como también, de una “máquina de pensar. Pohlman, 1986, 11 (Vilte: 1994:17)

La utilización de elementos para el agua (flotadores, tablas, o incluso herramientas tecnológicas, entre otros), diversificó los procesos, masifico e incluso los popularizo a nivel cultural, por lo que el Siglo XX inicia de manera categórica con la resignificación de la pertinencia de la instrumentalización en los procesos, teniendo en cuenta que no solo se trata del elemento como tal sino el mismo protagonista de las practicas. “Por consiguiente, estamos frente a una configuración ideológica devenida de principios biológicos” (Hours, 2013:43). [...] “donde confluyen y se articulan todas las ideas provenientes de la anatomía descriptiva, la neurofisiología, la biomecánica y la psicología experimental, fundamentalmente éstas se caracterizaron por la búsqueda de rendimiento y la productividad del cuerpo”. (2013:43). De igual forma

claramente es posible advertir lo anunciado en cuanto a la adscripción a la práctica científica de la lógica natural psico-bío-fisiológico.

Sánchez Bañuelos, en 1986, afirma que “todo sistema de enseñanza planteado desde una perspectiva actual, tiene que proponerse como objetivo, la eficiencia global del sistema, proceso – producto”. (Vilte: 1994:18). Adicionalmente a esto Brockmann plasma que “la descripción de un determinado estilo siempre se refiere a la norma general, a la ejecución estándar” (1978:14)

De esta manera, es como de la mano de la tecnificación paulatinamente instaurada, más la insinuación de un orden de estilos, y la idealización de categorizar no solo en edades, sino también en habilidades y destrezas se **tecnifica** a la natación y efectúa una estandarización planeada, capaz de prevalecer e instituir ciertas imposiciones normativizadoras, fijando consecuentemente una línea no infranqueable pero si muy estable y continua. Este pensamiento categórico y técnico se complementa e inserta a los procesos y pensamientos que se estructuran paulatinamente para devenir en un compendio de recetas en las que la enseñanza se hace más secuencial, normalizada y sectorizada, a la vez que establece niveles de aprendizaje (Corlett, Navarro 1979- 1980- 1990) y objetivos cuantificables que homogenizan a los alumnos dentro de los distintos grupos (YMCA 1972; Bovi: 29), a la **deportivización** con su carácter técnico, maquinico y biomecánico comienza su fase “más rápido, más lejos”, generando un proceso expansivo globalizador con total interés y aplicabilidad al modelo deportivo.

Jaime Cruells (1943), por ejemplo, pone de manifiesto la caracterización de la enseñanza en 4 etapas: a) aprendizaje de la respiración en seco, b) pasaje a una piscina poco profunda, pérdida del miedo, c) aplicación de la mecánica respiratoria dentro del agua y d) con un fuerte marcaje utilitario de ser elegido braza o competitivo si es crol.

Por su parte, Bovi (2006:26) explica que a partir de los años '60s se establece el crol como posible primera técnica de desplazamiento, considerándolo como el más natural.

Posteriormente, la resignificación e instauración de la trilogía: progresiones de aprendizaje, métodos de enseñanza y objetivos a seguir, pautan la necesidad instaurada en los métodos adquiridos y fundados, por lo cual, dicha conjugación establece un pensamiento prevalente clave a la hora de establecer los parámetros por los cuales se realiza un proceso. Se desplaza entonces la didáctica hacia el alumno, pues ahora se tratará de plantearle situaciones pedagógicas que lo “estimulen” para que sea él quien descubra por sí mismo lo que hay que enseñarle (Catteau y Garoff 1974).

No obstante, ésta nueva mirada, no abandona lo anterior; se ve inevitablemente fusionada con los aspectos que la preceden como lo es un carácter técnico, biológico y competitivo. Es así como durante la década de 1970 se instaura la inclusión de todas las técnicas en los procesos de enseñanza dentro del agua (Vivesang: 1981).

La duración de la enseñanza no tendrá un tiempo fijo, sino que se establecerán niveles. Dicha concepción se instaura en la recepción conceptual de muchas escuelas, las cuales de manera casi adyacente, establecen una estimación adaptada e instauran características tales como que *la iniciación es un proceso introductorio y corto que catapulta el proceso a una secuencia de años*; de tal forma, se piensa en un proceso secuencial, organizado y de carácter analítico–progresivo. Surge por entonces, la categorización de estilos iniciando en crol, espalda, braza, lado y mariposa, formalizando las sesiones de práctica para cada uno de ellos y conjugando la competencia y la recreación (Moreno1998:6).

En conclusión, tendremos como resultado la integración en el proceso de enseñanza los cimientos de una teoría fundada en la circulación aleatoria de adaptación, tecnificación y competición, y la necesidad de un abordaje si bien matizado en lo utilitario, educativo, deportivo y recreativo, instaurado desde el campo donde la experiencia con el mundo acuático se realice sin tropiezo.

Desde otro punto, Mantireli y Cirigliano (1984-1989) promovieron la natación partiendo de las motivaciones e inquietudes de expansión del alumno. Para ello es necesario crear un ambiente de juego y de alegría, donde el educador

actuó como animador. Dicho esto se consideró un paso “cualitativo” de la natación por el hecho de humanizar más al practicante.

Vilte y Gómez “consideran a la natación como una actividad humana” sintetizando de qué las formas que cobran las actividades humanas fluctúan en condiciones antropológicas y condiciones socioculturales, a partir de las cuales se desencadena la actividad humana. (1994:15)

Es por ello que se puede proclamar que el humanismo como concepción de naturaleza o esencia humana, toma fuerza en el instante en el que se le piensa a la enseñanza desde una perspectiva “más educativa” centrada en el alumno, y como intento de desarraigo deportivista que exalta rendimientos y resultados por considerar que ineludiblemente ejercía un efecto excluyente para quienes quisieran practicarlas:

[...] se hace hincapié en la experiencia consciente del alumno, la que rige el proceso de enseñanza, poniéndose el énfasis en todo lo relacionado con la naturaleza humana. El proceso educativo es concebido como un medio por el cual los niños y los adolescentes, a partir de vivir situaciones motrices como los juegos, se reconocen, se enfrentan consigo mismos, vencen obstáculos, adquieren seguridad y disfrutan del movimiento, para su desarrollo y evolución del ser humano (Hours, 2013:69)

Se podría decir entonces que, se trata de una emancipación pero que no resulta definitiva, es más, es una emancipación colateral en la cual si bien hay un notable intento de desprenderse de lo referente a la tecnificación perfecta del cuerpo, retorna por la vía de la psicología surgiendo los mismos efectos. Ya no se trata del mandato científico de la biología o la fisiología sino de la psico-biología.

Foucault sostuvo que el humanismo ha servido como principio crítico de diferenciación. En este sentido la enseñanza de la natación vista desde una perspectiva educativa logró establecer esa diferencia incluyente y procesual al margen de la deportivización mas no distanciada, ya que ubicados en el campo de las practicas humanistas de la natación hay una estrecha línea entre enseñar con bases netamente educativas - formativas y enseñar para rendimiento - resultados.

Estos procesos sociales, se llevan a cabo desde un lugar dado por la acción del hombre, sobre los procesos naturales, es un espacio que preexiste a la vida humana y a cualquier sociedad. Por lo tanto desde su óptica, el proceso de aprendizaje debe buscar modificar o afectar la conducta de la persona, sobre la base natural en la que asienta la vida humana. (Hours: 2013:88)

Lo que se pretende con este desplazamiento humanista es convalidar la idea de que independientemente de que la enseñanza de la natación surge por momentos reconocidamente sociales, en donde se deja a un lado la maquinización del hombre para sublevarlo a procesos más subsecuentes a su integralidad, jamás se pierde esa esencia existencialista de correlación directa e indivisible con lo natural.

De este modo, es posible dilucidar la presencia de un dispositivo, esencialmente normalizador de pretensiones controladoras las cuales, plasman una dualidad entre el hombre como ser y su relación con la sociedad, incurrido por técnicas de saber y poder. Por ende, se entiende que, la misma lógica de la natación y todos sus procesos de enseñanza perpetraron un enfoque biopolítico el cual se encuentra en un trasfondo imperceptible con el afán de enaltecer las prácticas y enajenar cualquier presunción que, desestabilice lo que pre-establecido está. Así, pues podríamos pensar en la apoliticidad del hombre que interactúa con el medio acuático:

Justificando su argumento desde un lugar natural en el individuo, no da lugar alguno para el debate hacer de este. Establecido por las ciencias naturales, se invalida, la posibilidad de reflexión política, es la naturaleza misma del individuo la que determina lo que es correcto y lo que no, según su orden evolutivo. (Hours: 2013:88)

#### **2.4. EL NUEVO ENFOQUE DE LAS HABILIDADES EN EL AGUA: ENTRE EL BIENESTAR Y LA INNOVACION: LA GRAN APERTURA A LAS CIENCIAS HUMANAS.**

De la mano de la cualificación humanista, la natación empezó a configurarse y vincularse al campo del bienestar. Se pasa entonces de una formación basada exclusivamente en desplazarse en el agua (principios del Siglo XIX), a refinarse corporalmente a través de la técnica, incluso ser el más rápido por medio del entrenamiento y el uso de un estilo o técnica exclusivo para ello, para llegar en

el último cuarto del Siglo XX a plantearse como objetivo primordial el poder brindar la mayor cantidad de experiencias de movimientos o habilidades en lo que el juego tiene lugar dado que se piensa en un componente integral, desde la tendencia de natación educativa. Entonces es posible advertir que sumando una recopilación de propuestas, se hace casi indispensable recolectar lo más relevante y que diversos autores consideran de obligado cumplimiento para que la educación de este nuevo Siglo sea verdaderamente integral.

Desde las primeras incursiones cualitativas a partir del descubrimiento guiado Catteau y Garoff (1974), pasando por el desafío que actualmente se ve reflejado en los innumerables procesos de enseñanza basada en una postura de prevalencia de la felicidad, autonomía y empatía con el medio acuático antes de pretender algún resultado.

Mantireli (1984) y Cirigliano (1989); plantean que la experiencia acuática surge de la espontánea necesidad de descubrir, a partir de descongestionar al niño de todas las premisas presentes en un proceso de formación tradicional pero con el docente como gran actor, animador y guía del proceso que se efectúa y del resultado que se espera. Por tanto, es posible pensar “que la enseñanza de las actividades acuáticas consiste en un movimiento de exploración a través del cual se usa solamente el entorno acuático para la estructuración del aprendizaje y movimientos acuáticos” (Illuzi: 1989, En Moreno 1998:9). Es así como estos procesos asociados con factores de la psiquis, como el descubrimiento guiado y la resolución de problemas se magnifican para hacer prosperar movimientos relacionados con las habilidades acompañados de refuerzos como ejemplificaciones y asistencias.

Los deseos del hombre por trascender en todos los campos, entre la última década del Siglo XX y el naciente Siglo XXI, traen consigo planteamientos, que si bien pueden ser infundados, recargados de preceptos de una amplia recopilación que los anteceden. Las nuevas corrientes pretenden de una u otra manera dejar de mirar atrás y trazar su propio camino, sin embargo el objetivo fundamental es aportar individuos saludables, capaces y con interés por la actividad física. (Joven 1990). De la misma manera, Guerrero (1991) propone

facilitar “la habituación al medio, favoreciendo el proceso de formación del esquema corporal a través de la educación de la respiración, favorecer una regulación del tono postural, desarrollar el ajuste y control postural, contribuir a la estructuración espacio temporal, desarrollar conductas perceptivas con objetos y favorecer la proyección hacia los demás a través de su cuerpo”. (Moreno 1998:11).

No obstante, como vemos, el carácter utilitario, no ha sido dejado de lado, solo ha mutado de lo biológico a lo psico-perceptivo y se sigue sosteniendo la prevalencia de fases del aprendizaje. En lo concerniente a la terminología, también podemos reconocer los siguientes desplazamientos: del baño (S.XIX) al nado y la natación (S.XX), y de allí a las “actividades acuáticas” (finales del S. XX en adelante).

En relación a esto, Moreno y Gutiérrez (1998) y Bovi (2006), insisten en un planteamiento de “actividades acuáticas” en los enfoques de la enseñanza en las primeras etapas, en lugar del simple término “natación”. Este planteamiento no se centra en la búsqueda de unos modelos de movimientos estrictos y cerrados, si no que se justifica por tratar de dotar de un amplio abanico de experiencias que enriquezcan la motricidad del niño. En este proceder pedagógico, se destaca la importancia de la transferencia proactiva – facilitación proactiva; es decir, que las experiencias o aprendizajes vividos con anterioridad van a influir o transferir de forma positiva sobre aprendizajes posteriores.

De la misma manera Moreno y Gutiérrez (1998), también consideran imprescindible el aprendizaje de unas habilidades motrices previas a las habilidades deportivas para conseguir un posterior dominio del medio acuático. Se tratará de que el medio acuático primero se disfrute (juego), luego se reconozcan los elementos necesario para dominarlo (habilidades motrices), para culminar en la inserción de habilidades deportivas no exclusivamente la natación la cual según los autores “no debe confundirse, de ninguna manera, con el resto de actividades que se desarrollan en las instalaciones y medios acuáticos” (14).



Hablar de “las actividades acuáticas supone una concepción más amplia y renovada”. Ésta afirmación de una u otra manera produce una descentralización de la natación como el eje de las prácticas, como una especie de subcategoría mediada por una concepción generalizada dentro del marco totalitario como actividades acuáticas, ineludiblemente genera varios efectos: 1) Se entrega a las ciencias empíricas su investigación, se queda a la espera de nuevas pautas o prescripciones para la enseñanza en la experimentación, comparación y resultados comprobados, 2) se impone el *estatus* de la natación como práctica deportiva cuya relevancia no debería absorber todo el foco de atención y se independizan los procesos de enseñanza y disfrute desde lo educativo y humanístico, connotando negativamente todo aquello que “supone una mecanización del cuerpo”, incurriendo en un abandono de la técnica.

La adquisición de las habilidades acuáticas, está todavía pobremente entendida. No se conoce con exactitud la existencia de una edad óptima para el aprendizaje. Además [...] la adquisición de habilidades acuáticas es principalmente una función individual del aprendizaje activo y no la utilización de una técnica específica de enseñanza. Todavía no se conocen enseñanzas o técnicas conductuales que puedan sustituir el orden de las secuencias del desarrollo motor. (Moreno y Gutiérrez: 1998:46)

Podríamos decir rápidamente que los efectos del humanismo sobre nuestras prácticas han sido peores que los de la deportivización, en la medida que diluyen la dimensión tecnológica que hace sentido en tanto artefacto culturalmente elaborado, liberándolas a la arbitrariedad de la auto-regulación y multiplicidad de sentidos.

## **CAPÍTULO 3**

### **EL CAMINO METODOLÓGICO: SUMERGIDOS EN LA TEORÍA.**

“Se puede ahora invertir la dirección de la marcha; se puede descender de nuevo aguas abajo, y una vez recorrido el dominio de las formaciones discursivas y de los enunciados, una vez esbozada su teoría general, caminar hacia los dominios posibles de aplicación”. Foucault 1979:227. Arqueología del saber.

#### **3.1 LA FORMACION DE LOS OBJETOS. EL PEQUEÑO PILETÓN.**

El reconocer e identificar el proceso de construcción del objeto de estudio, nos ubica ineludiblemente en un tratamiento más específico y puntual de la metodología con la cual se abordaran y se concebirán estas cuestiones. De igual modo cabe resaltar su transversalidad, dado que la elección metodológica determina, junto con las elecciones teóricas, la construcción de nuestro objeto. Dicho objeto, tiene como finalidad sorprender al escepticismo develado paulatinamente como efecto del trabajo analítico.

Las condiciones para que surja un objeto de discurso, las condiciones históricas para que se pueda “decir de él algo”, y para que varias personas puedan decir de él cosas diferentes, las condiciones para que se inscriba en un dominio de parentesco con otros objetos, para que pueda establecer con ellos relaciones de semejanza, de vecindad, de alejamiento, de diferencia, de transformación, esas condiciones, como se ve, son numerosas y de importancia. Lo cual quiere decir que no se puede hablar en cualquier época de cualquier cosa, no es fácil decir algo nuevo, no basta con abrir los ojos, con prestar atención, o con adquirir conciencia, para que se iluminen al punto nuevos objetos y al ras del suelo lancen su primer resplandor. (Foucault.1979:73).

Este trabajo nos ha mostrado que la teoría elaborada en torno a la natación se fundamenta en argumentos evolutivos, biológicos y fisiológicos, es por ello que intentaremos analizar en este capítulo la forma en que se produce este conocimiento. El modo en que se investiga y es abordada la natación, funda de manera intencionada un control sobre su orden y sentido, que deja a ésta práctica en un estado rutinario.

Cabe decir que por lo que hasta aquí hemos visto, en el campo de la natación, solo han sido posible poner en juego determinadas herramientas y métodos de investigación, pagando el alto costo de universalizar al sujeto, es decir,

haciéndolo entrar en el registro de 'lo natural', suponiéndole una fijeza y estabilidad que no tiene para poder establecer un modelo científico adecuado a ese pensamiento que piensa al "HOMBRE" como el eslabón superior en la evolución de las especies.

Nuestro trabajo, en cambio, nos enfrenta a la posibilidad de pensar la natación, en tanto práctica corporal, de una manera distinta, para ello será necesario dejar de pensar al cuerpo como objeto de las ciencias naturales para investigarlo desde el campo de las ciencias sociales, a las que no hay que confundir con las ciencias humanas, en tanto que por "ciencias humanas" entendemos al conjunto de discursos que toman al hombre en lo que tiene de empírico y que por ello mismo permanece en las ciencias naturales. (Rocha 2012:65-66).

La natación, tanto en lo que respecta a sus procesos analíticos para la enseñanza, como al modo en el que se la ha investigado, establece una reciprocidad correlativa invariable entre los campos teórico y metodológico, porque si bien, estabiliza o al menos trata de afianzar una tendencia estándar, vislumbra indistintamente sus conceptos entre sus diversos referentes. Siguiendo a Foucault, podemos decir que "tales hechos están más allá de la investigación actual: el problema, en efecto, es saber lo que los ha hecho posibles, y como esos, "descubrimientos" han podido ser seguidos de otros que se han vuelto a ocupar de ellos, los han rectificado, modificado y eventualmente anulado". (1979:70)

Todo el 'aparato' teórico en torno a la natación ha estado centrado en lo cuantificable y operativo, preocupado por encontrar 'recetas' que aseguren la mejora en la ejecución de las habilidades netamente técnicas, mecánicas, fisiológicas. Para nosotros, en cambio, se trataría de estudiar estas prácticas en tanto que prácticas históricas, desde una perspectiva que no reduzca lo humano a la contingencia de su biología.

Este propósito supone reconocer expresamente que el entorno cultural es un efecto histórico y no un dado natural. En esta óptica, el pensamiento no es una función puramente cerebral, un producto biológico, sino un efecto histórico y político relativo al tipo de cultura en el cual interviene (Rocha: 2012:67)

Para este trabajo, no hemos recurrido al hecho empírico que luego pueda ser teorizado, más bien lo contrario, hemos recurrido a la teoría elaborada en torno al nado y la natación, para reconstruir el proceso por el cual esa teoría se ha elaborado, intentando captar lo que ese pensamiento piensa en silencio.

De lo que aquí se trata, no es de neutralizar el discurso, de hacerlo signo de otra cosa y de atravesar su espesor para alcanzar lo que permanece silenciosamente más allá de él; si no por el contrario mantenerlo en su consistencia, hacer surgir en la complejidad que le es propia. En una palabra, se quiere, totalmente prescindir de las cosas. Despersonificarlas, conjurar su rica, henchida e inmediata plenitud, de la cual se acostumbra a hacer la ley primitiva de un discurso que no se desvaría de ellas sino por el error, el olvido, la ilusión, la ignorancia o la inercia de las creencias y de las tradiciones, o también por el deseo, inconsciente quizá, de no ver y de no decir. (Foucault, 1979:78)

En este sentido, la teoría fundada sobre cierta idea de naturaleza que envuelve y circula en la natación, influida de una gran cantidad de ideas, propuestas y aspectos naturalistas, la sobresatura, la 'ahoga', la blinda y resguardándose en una impenetrabilidad irónica, se resiste a ser atravesada para efectuar algún movimiento o desplazamiento teórico.

Entonces, la teoría de la natación se encuentra preponderantemente fundada en el campo de lo biológico y en un modelo de investigación científica empirista, que busca perpetuar alguna manera legítima de instaurarla como algo formal en el campo de la 'ciencia', exaltando la magnificencia y la genialidad del hombre de dominar el medio acuático y tecnificar su cuerpo y la imagen de este en el agua, para convertirla en algo supuestamente "integral". Nosotros en cambio, intentamos escapar a ese reduccionismo que 'achata' lo humano a la *vida desnuda*<sup>2</sup> para reinscribir a la natación en la perspectiva de una *vida inseparable de su forma*<sup>3</sup>, puesto que, ni siquiera lo biológico escapa

---

<sup>2</sup> "Vida desnuda", "nuda vida" o en italiano "nuda vita", es el término técnico con el que Giorgio Agamben define a la vida en su puro mantenimiento biológico. Se trata del sentido que la biopolítica moderna otorga a lo viviente en tanto que "dato natural". A ésta vida le corresponde el término griego zoé

<sup>3</sup> "Forma - de - vida", por el contrario, se identifica con el *bíos*, que refiere a una vida que siempre es política, una vida que es imposible de separar de su forma.

al artificio de lo humano, porque como dice Agamben, “en el fondo, la vida fisiológica no es otra cosa que una técnica olvidada, un saber tan antiguo que ya hemos perdido toda memoria de él”. (Agamben: 2003:19) Nos encontramos ante el desafío de darle un nuevo enfoque a nuestros análisis desde una teoría y perspectiva social, para apartarnos definitivamente de aquellos análisis que van en busca de una legitimización y una estandarización de los elementos y conceptos que la componen.

El colapso teórico es evidente, EL PEQUEÑO PILETON, (expresión análoga y metafórica que enmarca el encapsulamiento y colapso teórico de la natación) esta saciado de elementos que evitan ver con claridad la profundidad nuestro trabajo, creemos, permitirá darle a la natación un sentido mucho más significativo, mucho más certero, logrando ampliar la mirada. Llamaremos a este giro teórico, EL GRAN PANORAMA; transportándonos de esa pequeña analogía del piletón en el que nos encontramos a una gran pileta desahogando, descongestionando, dando una oportunidad de incluir más perspectivas cuestionamientos y debates, que a su vez permitirán una fluidez de todo lo que allí interviene. Lo que se intenta es pensar el porqué se realizan las acciones de una determinada manera y habilitar la posibilidad de pensar de otro modo.

Con nuestro análisis se pretende pensar a la natación más allá de un compendio de procesos-resultados, lo cual clarifique, amplíe y expanda la posibilidad de análisis y de abordaje conceptual adquiriendo un sentido que jamás habríamos imaginado por simple y llanamente “desplazarse hacia las ciencias sociales, tanto en términos teóricos como en técnicas y métodos de investigación”. (Rocha 2012:66.)

Tenemos plena conciencia de las dificultades y cuestionamientos que se generan a partir de un pensamiento divergente, pero solo a partir de analizar nuestras prácticas podremos resignificarlas llevando consecuentemente a establecer brechas procedimentales por las cuales se inquiete el área del saber.

Por tanto, la orientación sistemática y progresiva de esta tesis, se orienta no solo a reconocimiento de un posible complejo de recurrencias en el sentido de

inserción consecutiva de una manera única de pensar, sino también de “liberar al profesor de quedar atrapado al “debe ser” lo que la teoría le impone”.

De igual forma, se intentará demostrar que las articulaciones teórico-prácticas que permiten afirmar que en el campo de la natación “se hace lo que se hace, porque se piensa como se piensa”, nos obliga a advertir y revisar lo que incorporado está en nuestra lógica analítica; esto, nos pone de frente a dejar de “aplicar ciegamente aquello que nos es impuesto, para convertirnos en interpretes”, y un intérprete “intentará deducir de la contingencia histórica que nos ha hecho ser lo que somos la posibilidad de no ser, hacer o pensar lo que somos, hacemos o pensamos”. Reflexionar nos hace escapar de la pura “repetición”, nos hace pensar haciendo un mejor ejercicio de nuestra libertad. (2012:126-128).

Por lo dicho hasta aquí, nuestro trabajo entonces, no se supone sea, una propuesta desatada, conmovedora ni mucho menos predictiva, pensando que si no se cambia, piensa o investiga diferente, la natación se extinguirá, sino que es más bien un abordaje del tema que permite visualizar a la natación como objeto del discurso e investigar “tanto aquello que se ha dicho, como aquello que no se ha dicho ni pensado (ni por tanto problematizado) y que por ello mismo ha quedado en las sombras de lo que sí ha sido dicho y pensado” (Rocha 2012: 69-70), y que por ello mismo hacen nuestras prácticas y produce efectos de verdad. Independientemente de lo complejo que ha podido ser indagar respecto a la natación, es significativo debido a que reúne numerosas superficies que demandan pensarlo desde toda su perspectiva.

### **3.2 EL DISCURSO Y SU MANERA IDENTIFICADA DE CARÁCTER CIENTÍFICO.**

Con la instauración del objeto de estudio, presente en toda esta producción analítica, es menester justificar a la natación como una conjugación aleatoria de saberes y prácticas fundadas en la ciencias de la naturaleza, proveniente de una mimesis incrustada en procesos evolutivos, subsecuentes a la permanencia o no de una especie; es decir, se reflejó en el deseo de subsistencia, trascendiendo e incorporándose a un proceso civilizatorio que

torno a la práctica en el egos de la esbeltez, de la higiene “incitando” al cuerpo a esparcirse e incluso recrearse.

No obstante, la exclusión se presentó como un momento en donde el cuerpo prescindió del agua como un proceso emancipatorio de la sociedad en aras de someter en general; subsecuente a esto, la natación seducida por la magnificencia de la mente humana, asumió un rol activo en la cientifización de las prácticas y de los saberes a través de la teoría experimental, la cual irrigada de esa limpieza analítica eficientista de la base perpetua del saber podría decirse que acento sus cimientos; tomo al cuerpo en tanto que organismo como protagonista de sus procesos, y diseccionándolo e instigándolo a plasmar un reflejo desigual, comparó las posibilidades de alcance de las practicas.

El modo cientificista de estudiar a la natación “reduce la complejidad fenomenológica de las prácticas, estableciendo parámetros universales que jalonan la vida en etapas universales, de las cuales se derivan criterios para la enseñanza que funcionan con un fuerte carácter prescriptivo y normativo”. (Rocha 2012:71)

Para que ello sea posible, (hacer entrar a la natación en las ciencias empírico-matemáticas), es preciso reducir lo humano a sus aspectos medibles, cuantificables y pasibles de ser ordenados en taxonomías. De este modo “se elige un conjunto acabado y relativamente limitado de rasgos, en los que se estudiará, en todos los individuos que se presenten, las constantes y variaciones”. (2012:72)

Este sistema delimita tales o cuales de los elementos que su descripción yuxtapone con minuciosidad. Estos elementos definen la estructura privilegiada, y en verdad, exclusiva a propósito de la cual se estudiara el conjunto de identidades o de diferencias. Toda diferencia que no remita a uno de estos elementos será considerada como indiferente. (Foucault, 1968:140)

Nosotros, por el contrario nos abocaremos a un estudio, genealógico-arqueológico centrado en el análisis de los discurso elaborados en torno a la natación. La emergencia de este planteamiento materializa la proximidad expansionista de un deseo dominado políticamente y culturalmente por otra

perspectiva, lleno de posibilidades e inquietudes que cambiarán y diversificarán nuestras acciones y pensamientos.

Se renunciara pues a ver en el discurso un fenómeno de expresión, la traducción verbal de una síntesis efectuada por otra parte; se buscara en él más bien un campo de regularidad para diversas posiciones de subjetividad. El discurso concebido así, no es la manifestación, majestuosamente desarrollada, de un sujeto que piensa, que conoce y que lo dice: es, por el contrario, un conjunto donde pueden determinarse la dispersión del sujeto y la discontinuidad consigo mismo. Es un espacio de exterioridad donde se despliega una red de ámbitos distintos. (Foucault.1979:90)

En lo que a las investigaciones tradicionales refiere, es importante resaltar el hecho de que si bien en apariencia existen diferencias en los distintos abordajes que intentan estudiar la natación, nosotros reconocemos en todos ellos un hilo conductor que fluctúa de manera aleatoria en cuatro perspectivas conservando en cada una de ellas un núcleo teórico único fundante de un carácter científico, técnico y biológico.

Así pues, la década del cincuenta influida e impregnada de todo este proceso científico, en el cual se está poniendo en marcha toda una categorización del individuo tipificado tanto individual como colectivamente, Lewellen impulsa una tendencia comparativa y experimental en donde básicamente (investiga poblaciones) en 1951 contrasta un grupo de 104 niños entre los 7 y los 9 años en donde prueba la eficiencia de métodos parciales y globales. Sin embargo no se trata de esfuerzos aislados ya que su trabajo fue precedido por múltiples autores que no solo compararon la eficiencia de métodos de aprendizaje, sino también la progresión más sobresaliente en cuanto a la manera de transmisión operativa de gestos técnicos.

Counsilman (1968) en “La ciencia de la natación”, pone en manifiesto una segunda categoría que pone el énfasis en los aspectos fisiológicos, deportivos y técnicos, aplicando el método científico válido y objetivo. Es así como el revestimiento utilitario se acentúa en la continuidad prevalente de lo que ha sido el pensamiento imperante tanto de la natación como de su contextualización y teorización; Navarro desde finales de los 80 hasta la actualidad afirma que “aprender y perfeccionar las técnicas deportivas será



preocupación generalmente desde el comienzo del camino hasta que se culmina la carrera deportiva del nadador” (Navarro, 1999:13). La natación no ha sido ajena al movimiento que desde la Modernidad ha intentado legitimar saber con las herramientas de “la ciencia”.

Es claro que en la modernidad, podemos identificar la consolidación de una forma de discurso del poder que, por la vía de la biología y la fisiología, construye un conjunto de justificaciones por la que sus mecanismos y dispositivos se solapan en procura de una máscara son de racionalidad científica. (Rocha 2012:98.)

Es así y como en el 99 Arsenio y Navarro resaltan la importancia de conocer que la técnica ideal, es decir:

El patrón básico de movimientos universalmente aceptados por el conocimiento científico, las bases teóricas y la experimentación práctica, no tendrá su exacto correlato en cada individuo. Es decir que surgirá una técnica personal o adaptada que habrá de sintetizar las capacidades físicas y neuromotoras de cada ejecutante y que responderá asimismo a la utilización de los elementos básicos fundamentales de la técnica descrita como ideal. (15).

La organización de saberes científicamente validados, comprobados y establecidos, se combinan con criterios evolutivos y cronológicos que luego establecerán patrones universales para la enseñanza. En síntesis, del producto de esas investigaciones se establecen criterios fijos para la enseñanza de las distintas habilidades en el agua. La estructuración homogénea y universalizante del individuo se ve plasmada en la siguiente tabla de contenidos:

## LOS DIFERENTES PERIODOS DEL ENTRENAMIENTO TECNICO EN NATACION.

### CUADRO ADAPTADO DE GROSSER Y NEUMAIER POR ARSENI0 1999

Niveles de desarrollo del entrenamiento técnico	Edad	Duración
Instrucción y entrenamiento de los principios básicos. Fundamentos de los estilos y desarrollo multilateral	6 a 10 años	2 a 4 años
Entrenamiento formativo técnico (ver ejercitaciones de creciente dificultad)	Hasta los 12 – 13 años	3 a 4 años
Entrenamiento de la adaptación a los cambios anatómicos en la etapa de desarrollo físico puberal	Hasta los 16 años	2 a 4 años
Entrenamiento de alto rendimiento. Variables técnico-tácticas del movimiento.	A partir de los 15 o 16 años	Indefinida

En otra perspectiva, se propone, en un intento de incluir a la natación en el ambiente referido a la Educación Física, apartarse de los aspectos meramente técnicos para poner el énfasis en el placer que el agua proporciona. Por tanto, ya no se establecen fundamentos relativos a nadar para ser técnico y rápido, sino también para dominar las habilidades acuáticas más allá de las técnicas deportivas. No obstante ello, se podría decir que se trata de formalizaciones de corte “humanista” que lejos de innovar reiteran los argumentos que lo sostienen. Entonces, si bien se funda la idea de transmitir “placer por nadar en particular y en general gusto por la práctica deportiva” (Moreno: 1999:11), el HOMBRE sigue siendo lo que era, tan natural y animal como en los análisis deportivistas, sólo que ese pensamiento ha sido recubierto por el pensamiento ‘Humanista’ del que luego hablaremos.

Así pues se confronta dos posiciones: la sistematización utilitaria contra una práctica placentera y estimulante; el método sistémico vs el método lúdico.

	Método sistémico	Método lúdico
<b>Características</b>	<p>Presenta un elemento técnico de forma aislada, teniendo en cuenta uno solo de los elementos que intervienen en la construcción del movimiento completo.</p> <p>Está centrado en la ejecución y construido sobre la instrucción directa</p>	<p>Presenta situaciones de juego en las cuales intervienen todos sus elementos (material, compañeros, entorno, etc.)</p> <p>Está centrado en la proposición de una tarea y construido desde la reflexión del alumno.</p>
<b>Ventajas</b>	<p>Permite la mejora de objetivos muy concretos.</p> <p>Se logra más fácilmente un elevado número de repeticiones de dicho objetivo, siempre que se le aplique correctamente</p>	<p>Se trabajan simultáneamente aspectos técnicos, físicos, pedagógicos e incluso psicológicos.</p> <p>Al incluir el juego todos los elementos y habilidades adquiribles en agua, la mejora obtenida de forma paulatina durante las sesiones se refleja rápidamente en la sucesiva adquisición de las técnicas de nado.</p>
<b>Inconvenientes</b>	<p>Un ejercicio analítico solo incide en una de las múltiples posibilidades con las que se puede manifestar una acción, sea técnica o física.</p> <p>Las mejoras obtenidas no se manifiestan en su totalidad ya que en su realización se ven condicionadas por las múltiples variables (entorno, medio, compañeros) que no han sido tenidas en cuenta durante su enseñanza.</p>	<p>Presenta un nivel inferior de concreción que el método analítico, sobre todo en el aspecto técnico.</p>
<b>Motivación</b>	<p>Nivel muy bajo respecto al método global.</p> <p>El aprendizaje se produce desde la confrontación pasiva.</p>	<p>Es muy elevado el nivel de motivación, lleva al niño a involucrarse en la actividad de forma total y plena.</p> <p>Familiariza al alumno con la toma de decisiones, permitiéndole alcanzar cierto grado de autonomía.</p>
<b>Grado de incidencia de los distintos mecanismos que condicionan el aprendizaje de la natación</b>	<p>Capacidad de percepción.</p> <p>Mínima, ya que se presentan situaciones estables.</p> <p>Capacidad de decisión.</p> <p>Nula, ya que todo lo que debe realizar el alumno está previsto y es conocido por él antes de iniciar la acción.</p> <p>Capacidad de ejecución.</p> <p>Máxima, ya que se logra un elevado número de repeticiones</p>	<p>Capacidad de percepción</p> <p>Máxima, ya que las situaciones y acciones que se van a presentar son imprevisibles, por lo que es necesario percibir correcta y rápidamente las continuas variaciones producidas por los materiales, los compañeros y el entorno.</p> <p>Capacidad de decisión.</p> <p>Máxima, ya que cada vez que se modifican las situaciones de juego, se hace necesario realizar un nuevo análisis de la misma y una correcta toma de decisión para resolverla.</p> <p>Capacidad de ejecución.</p> <p>Madia, ya que dadas las características de este método se realizan más acciones de las que son propiamente el objetivo del juego, por lo que este mecanismo es solicitado de forma más dispersa que en el método analítico.</p>

Tabla 2.1: diferencias entre método sistémico y método lúdico. Tomada de Fabio Bovi. pág. 59. 2006.

Entonces partiendo de la certera presunción de que “la enseñanza pensada como la “predican” los textos, no es más que una simple y directiva línea que

va de un lugar a otro, sin posibilidad de retorno”. (Giles: 2009:6). Y [...] “que las progresiones metodológicas, pensadas en el sentido de la ciencia moderna, son para controlar, homogeneizar, verificar, calcular, evaluar y valorar el aprendizaje”. (2009:4); será necesario entender que para la irrupción discursiva es necesario construir un objeto de estudio absolutamente distinto, “así, ya no abra universalidades fijas y verdades certeras, si no interpretaciones que deben hacerse a la luz de otras interpretaciones”. (Rocha, 2012:77).

### **3.3. EL ENFOQUE PROCEDIMENTAL: RECORRIENDO LAS PROFUNDIDADES...**

*La configuración del campo enunciativo comporta también formas de coexistencia. Estas dibujan ante todo un campo de presencia (y con ello hay que entender todos los enunciados formulados ya en otra parte y que se repiten en un discurso a título de verdad admitida, de descripción exacta, de razonamiento fundado o de premisa necesaria; hay que entender tanto los que son criticados, discutidos y juzgados, como aquellos que son rechazados y excluidos); en este campo de presencia, las relaciones instauradas pueden ser del orden de la verificación experimental, de la validación lógica, de la repetición pura y simple, de la aceptación justificada por la tradición y la autoridad, del comentario, de la búsqueda de significaciones ocultas, del análisis del error. (Foucault 1979:93).*

Clarificando gradualmente la manera como se pretende abordar este planteamiento, en el sentido, de cómo surge, cómo me desplazo sobre él y la posibilidad de multidireccionalidad teórica, se emprenderá un trabajo arqueológico y genealógico. Es un deslizamiento persuasivo sobre como bien se ha dicho analógicamente un piletón lleno, colmado de múltiples ideologías, reflexiones, voces, las cuales oscilan incesantemente no solo en la profundidad del asunto sino también en la superficie, es un llamado a una trasfencia desde el confinamiento de discreciones prevalentes, de las que subyacen relaciones de referencia, de orígenes, de variables de continuidades e incluso de lo que se pretende: de discontinuidad, a una extensión crítica y analítica en la que se establece una “esencia” totalmente diferente.

Entonces, nuestro trabajo es arqueológico en tanto pretende definir no los pensamientos, las representaciones, las imágenes, los temas, las obsesiones

que se ocultan o se manifiestan en los discursos, si no esos mismos discursos, esos discursos que en tanto que practicas obedecen a reglas.

A través de los que se ha tratado de imponer como verdad absoluta, no pretendemos captar el momento en que se ha dilapidado del horizonte anónimo; no trataremos de restituir lo que ha podido ser pensado, querido, encarnado, experimentado, deseado por los hombres en el instante mismo en que proferían ese discurso en torno a la natación; no nos proponemos recoger ese núcleo fugitivo en el que el autor y la obra intercambian su identidad. No es la vuelta al secreto mismo del origen, es la descripción sistemática de un discurso-objeto. Entonces, este trabajo posibilita atravesar toda la turbulencia del confinamiento argumentativo paralelo que compone la natación para vislumbrar claramente la estructura misma del objeto.

Nuestro trabajo implica lo “arqueológico en el sentido de la descripción del archivo como conjunto de reglas que, en una época dada y para una sociedad determinada, definen los límites y las formas de su decibilidad, conservación, memoria, reactivación y apropiación”(Rocha: 2012:77), permitiendo así definir certeramente que la natación emerge de manera categórica en el Siglo XX. Es para ésta época en que toma fuerza conceptual y teórica, formaliza y universaliza sus contenidos. Antes del Siglo XX, podemos encontrar elaboraciones respecto del nado, pero no de la natación como corpus organizado y unificado de conocimientos. Por una parte, se deportivizó y por la otra se recubrió de argumentos humanistas, para hacerla entrar en el campo de la educación, pero en ambos casos con base a un mismo modelo tendiente a estandarizar los procesos según parámetros biológicos, cronológicos y madurativos.

En lo que al trabajo genealógico refiere, hemos intentado “seguir el hilo de la procedencia [...] localizar los accidentes, las mínimas desviaciones, los errores, las faltas de apreciación, los malos cálculos que han dado nacimiento a lo que existe y es válido para nosotros” (*Foucault, 2004:27*)

Este trabajo nos ha permitido ver que la natación junto con sus procesos de enseñanza, se instauran en un punto de inflexión, en el que sugiere una

retroalimentación recíproca que se reconoce como la teoría fundada anexa al entramado discursivo prevalente y a la correlación entre los procesos reflexivos y de pensamiento del sujeto que permiten de manera condescendiente con las prácticas un moldeamiento transversal con el campo discursivo, sino que también secuencializa e instaura los diversos modos de aplicabilidad.

Entonces la genealogía nos permite pensar la trama epistémica en la que esos saberes han sido producidos, al tiempo que “la genealogía huye de las recetas prescritas y de las normas rígidas. No tiene fórmulas de aplicación mecánica, pero no por ello renuncia al riguroso estudio de los materiales disponibles”. (Emiliozzi: 2011:14), lo que nos puso de cara a un nuevo objeto.

Si bien la natación como práctica ha sido sometida a un letargo conceptual importante, se desplaza continuamente respecto a una forma clara de discurso de poder transversal al campo de las ciencias humanas; lo cual pone en manifiesto un camino contiguo al proceso de éstas en general. Es decir, todo su componente teórico y conceptual se influye irremediamente de un pensamiento de época, se trata de una práctica camaleónica y teóricamente inestable, maleable y adaptable a ciertos intereses políticos. En definitiva, se trata de trascender de la imagen engañosa y someterla a una revisión rigurosa para cambiar de posición y darse cuenta de que al reconocer la profundidad dicha perspectiva ya no es tan excelsa y cabal como pretende ser.

En consecuencia, es necesario reconocer que en el campo de la natación la investigación no solo puede estar sesgada por las ciencias bio-médicas, ni por las ciencias humanas igualmente atravesadas por un pensamiento biologicista, para adquirir una posición crítica en la cual desde otra mirada sea posible expandir las posibilidades de abordaje y producción de conocimiento es necesario la incursión de otra ciencia que posibilite una teórica que escape a cualquier tipo de pensamiento que reduzca lo humano a cualquier esencia. La ciencia social, muestra su pertinencia.

De lo que se trata aquí es de detectar en que momento la natación se convirtió en objeto discurso siendo este un primer punto de ruptura o discontinuidad. La natación no existió siempre, es un invento de la Modernidad. Justo en ese

punto se abre el panorama para detectar secuencialidades perpetuadas a lo largo de la cadena del tiempo y una garantía de que hay preceptos irrenunciables en todas las teorías y discursos hasta aquí elaborados.

Así la interpretación de los planteamientos y momentos de las prácticas discursivas inmersas en la natación, se hace a través de la arqueología y genealogía como herramienta; se trata entonces, de la “ampliación del campo de investigación para incluir de manera más precisa el estudio de las prácticas no-discursivas y, sobre todo, la relación no discursividad / discursividad; dicho de otro modo: para analizar el saber en términos de estrategia y tácticas de poder.” (Castro 2004:146).

Entonces esta producción es: genealógica en su finalidad y arqueológica en su metodología.

Arqueológica –y no trascendental- en la medida en que no intenta identificar las estructuras universales de todo conocimiento o de cualquier posible acción moral, si no que busca tratar los discursos lo que designan lo que decimos, pensamos o hacemos en diversos acontecimientos históricos. Genealógica en el sentido de que no deduce de la forma de nuestro ser lo que pueda ser imposible hacer o saber para nosotros, sino que separa de la contingencia que nos ha hecho lo que somos, hacemos o pensamos, dando así un nuevo impulso al indeterminado trabajo de la libertad (Foucault 1996:104- 109)

Por lo dicho hasta ahora, nuestra finalidad, es más bien un llamado a abandonar el escepticismo que se ha ido fundando a lo largo de nuestro quehacer, es la incitación a reconocer que la historia fundada hasta ahora, es la expresión de un trabajo arduo y de la intención de exaltar toda la potencialidad de este medio emanado de saberes; es reconocer su posibilidad de emerger entre superficies en que sería posible presentarse, demarcarse, fluir y definirse.

#### **3.4. EL ENFOQUE METODOLOGICO: DE LA MIRADA GENERAL A UNA NUEVA IMAGEN DE LA TEORIA.**

El establecer la manera como abordaremos este planteamiento, alberga a la natación y sus procesos de enseñanza en campos inexplorados, es así como

creemos se instaura una apertura de la posibilidad de rencauzamiento desde maneras de hacer y pensar lo que hacemos y lo que somos que aloja la novedad.

En este sentido, cabe aclarar que la manera de trasmisión de habilidades tanto desde su misma concepción teórica y sus adelantos a través de la evolución, consecuente con las tendencias y “ambiciones” de la ciencia, que apacigua y controla todos los procesos críticos, pone en permanecía sus líneas de abordaje y cobertura; por lo que el producto de las perspectivas abarcativas del saber, solo permiten visualizar una linealidad inmóvil, perpleja y estructurada, coadyuvada por la dependencia y casi obstinada manera de revisar y aplicar las cosas; es decir, entre más fácil mejor.

**MUCHA INVESTIGACIÓN SOBRE NATACIÓN PERO POCA EN NATACIÓN.** A partir de esta contundente clarificación del estado de la realidad, el cambio de posición permitirá ver que a partir de esa línea rígida que suponía “ser”, se marcan ondulaciones que si bien son vestigios de pensamientos encontrados, fragmentados y subyugados, son finalmente una invitación a que todo puede hacerse diferente a lo que estamos condicionados a hacer día a día.

Las obras diferentes, los libros dispersos, toda esa masa de textos que pertenecen a una misma formación discursiva – y tantos autores que se conocen y se ignoran, se critican, se invalidan los unos a los otros, se despojan, coinciden, sin saberlo y entrecruzando obstinadamente sus discursos singulares en una trama de la que ya no son dueños, cuya totalidad no perciben y cuya amplitud miden mal-todas esas figuras y esas individualidades diversas no comunican únicamente por el encadenamiento lógico de las proposiciones que aventuran, ni por la recurrencia de los temas, ni por la terquedad de una significación transmitida, olvidada, redescubierta; comunican por la forma de positividad (y las condiciones de ejercicio de la función enunciativa) define un campo en el que pueden eventualmente desplegarse identidades formales, continuidades temáticas, traslaciones de conceptos, juegos polémicos. Así, la positividad desempeña el papel de lo que podría llamarse un a priori histórico. (Foucault, 1979: 215).



Es así como en relación al campo investigado:

[...] El criterio de los autores (que teorizan la natación)<sup>4</sup>, no es lograr que los maestros puedan interpretar sus prácticas, sino que se apropien de un modelo, que puedan seguirlo, utilizarlo, evaluarlo y volver a apropiarse del mismo. Modelo que como dice el autor “[...] no se necesita tener muchos conocimientos [...]”, ya que todo está encasillado, comprimido y predeterminado. El modelo presenta la solución a todos los problemas, como así también los sujetos aprenderán todo aquello que se les brinde. Pues los maestros quedaremos reducidos a la instrucción misma, mientras los aprendices quedarán reducidos por los objetivos pre/planteados. En definitiva el modelo previsto no solo restringe la enseñanza misma por parte de los maestros, sino también el aprendizaje de los otros. (Giles: 2009:2).

Consecuentemente instaurados desde esa influencia de concepción evolutiva, la estructuración de desarrollos organizados y secuenciales condiciona a la enseñanza de la natación como un circuito lineal afirmado en preceptos tales como:

El planteo de muchos de los autores es proponer una receta metodológica, que siendo respetada por quienes enseñamos, se lograrían alcanzar los objetivos –también predeterminados- de la educación. Todas y cada una de las etapas de la enseñanza aparecen en la bibliografía condicionadas por el aprendizaje; aprendizaje que también caerá en la condicionalidad de cómo se debe enseñar. En este caso podríamos decir que los autores caen en un círculo vicioso, ya que por un lado a partir del aprendizaje surge o se crea la manera de enseñar que de modo tal que el sujeto logre adquirir el aprendizaje de esta forma y no de otra. (2009:2)

Hasta aquí, se puede ver que los efectos del modo en que se ha investigado la natación no tiene consecuencias sobre la enseñanza de la misma; se trata de un paradigma bloqueado por la falta de deseo por problematizar y generar espacios de reflexión, que colocan al profesor como receptor pasivo de conocimientos “científicamente” validados.

La enseñanza pensada como la “predican” los textos, no es más que una simple y directiva línea que va de un lugar al otro, sin posibilidad de retorno. Es decir, el que enseña solo enseña, y el que aprende solo aprende. De esta manera se niega la

---

<sup>4</sup> El paréntesis es nuestro

posibilidad de que nuestros aprendices también pueden enseñarnos, al igual que nosotros podemos aprender de ellos. ¿Existe posibilidad de que nuestros aprendices nos brinden (otros) saberes?. (2009:6)

Entonces, como se ha sostenido, la constante e incesante insistencia de que la uniformidad configura un sometimiento existente, necesita un punto de ruptura que si bien se sale de los preceptos establecidos, estos son necesarios ya que son el punto de fuga de todas nuestras intenciones las cuales finalmente de lo que se trata es de diversificar no solo a las practicas si no también los pensamientos y los deseos e iniciativa de abarcar campo del conocimiento, es alentar para que lo que antes era imposible, abstracto o inútil de hacer se haga; así que para lograrlo es fundamental “vencer el narcisismo y asombrarse ante todo lo que no sabemos, hace falta seguir siendo capaz de maravillarse ante la aventura del conocer”. (2009:3).

## **CAPITULO 4.**

### **REFLEXIONES DE UNA PRÁCTICA DOMINADA: RECUPERANDO EL SENTIDO DE NUESTROS PENSAMIENTOS.**

“La historia no es simplemente un analizador o descifrador de fuerzas, es un modificador. Por consiguiente, el control, el hecho de tener razón en el orden del saber histórico, en síntesis, decir la verdad de la historia, significa, por eso mismo ocupar una posición estratégica decisiva” (Foucault: 2001:161)

El incesante trabajo de pensar el arte de la práctica de la natación, y de la realidad que enfrentan para potencializar o al menos inquietar analítica y reflexivamente la posibilidad de trascender de todas estas recurrencias que se han evocado, nos lleva a sostener categóricamente que no somos estructuras cinéticas, tampoco maquinas morfo-fisiológicas, ni mucho menos individuos a-históricos y a-políticos subyugados a imposiciones prestadas y manipuladas por el ingenio de construcciones teóricas devenidas de la ciencia natural.

En consecuencia, hemos intentado franquear lo “estable”, reavivando momentos determinantes que fundaron una ideología que piensa a la natación, y hemos mostrado que enmascarado por innumerables conveniencias y presunciones de control, se trata de elaboraciones que se convierten en directrices de una operacionalización de absolutismo científico, en donde prevalece el sentido decidido y determinista sobre nuestros pensamientos y nuestras acciones y prácticas. La historia es el discurso del poder y así funciona produciendo efectos de verdad:

el poder no cesa de cuestionar, de cuestionarnos; no cesa de investigar, de registrar; institucionaliza la búsqueda de la verdad, la profesionaliza, la recompensa. Tenemos que producir la verdad del mismo modo que, al fin y al cabo, tenemos que producir riquezas, y tenemos que producir una para poder producir las otras. Y por otro lado, estamos igualmente sometido a la verdad, en el sentido de que esta es ley; el que decide, al menos en parte, es el discurso verdadero; el mismo vehiculiza, propulsa efectos de poder. (Foucault: 1976:34)

Así pues, nuestra reflexión “será el desciframiento de una verdad sellada” (Foucault: 1976:73) o al menos el intento de habilitar la posibilidad de hacer algo diferente de lo que hicieron con nosotros.

#### **4.1. EL MOVIMIENTO COMO PENSAMIENTO RECURRENTE: EL CAMINO A SEGUIR.**

A partir de reconocer el recubrimiento cientificista de las propuestas del campo teórico de la natación, recordamos la problemática a tratar, sabiendo que, si retomáramos nuestros análisis desde la perspectiva del movimiento con sus aspectos bio- humanizantes, retornaremos, al seguir haciendo lo que se hace y pensando cómo se piensa; es decir, seguiremos encaminados por la senda que se traza sin oportunidad de buscar nuevas brechas del saber.

De igual forma, la supremacía del pensamiento biológico para pensar “lo humano”, reduce nuestras prácticas a parámetros maquínicos, “naturales” y evolucionistas que ejercen un control sobre nuestro propio pensamiento; entonces y como se detalló en los capítulos anteriores, es necesario empezar a repensar todo lo que se ha elaborado fuera de los cánones de lo físico, teniendo como fundamento que este factor no es el eje de nuestras prácticas y que, si bien es inevitable, es necesario pensar en eso que no se ha pensado o integrado, incluso hasta para reflexionar la técnica, una técnica que nunca se agota en lo físico.

En esta línea, pensar la técnica de nado y la enseñanza de la natación, requiere introducir nuevos conceptos. Arendt (2009) sostiene que, “la acción, única actividad que se da entre los hombres sin la mediación de cosas o materia, corresponde a la condición humana de la pluralidad, al hecho de que los hombres, no el hombre, vivan en la tierra y habiten en el mundo” (21-22). Remitirnos a la acción, como nos sugiere Arendt, introduce incluso para el problema de la técnica, análisis que se alejan de lo puramente individual para pensar en términos de cultura recuperando para nosotros el valor del lazo social, condición de “lo humano”.

La concepción biológica provee implícitamente a las prácticas, conocimientos “estimuladores” que dictan la multivariabilidad de acciones para situaciones inmersas no solo en los procesos de enseñanza- aprendizaje, sino también en los de entrenamiento – competencia- resultado, así pues se consolidan patrones motores encargados de aprehender a los practicantes e impartidores

de saber en la dinámica del movimiento humano como la fuente principal del saber en la natación.

Esto a su vez y como efecto colateral, implica automáticamente no solo a la biología y la fisiología al igual que la biomecánica, sino también inserta de manera casi natural un efecto psicologizante en donde se genera una complementariedad conceptual, que no solo piensa en el cuerpo tecnificado sino también que se regula a través de procesos mentales; por lo cual enmarca lo que ya hemos denominado “innovación recurrente estabilizadora”, claramente con la complicidad inocente del artificio del hombre, trazando los caminos a seguir, en cuanto a conceptualización e investigación por supuesto de la mano de las ciencias humanistas.

Desde la perspectiva humanista, en términos generales, la educación significa una modificación de las conductas del hombre, un desenvolvimiento hacia las conductas del ser. Esta mirada, implica una mejora, una superación individual interior que repercutirá, en definitiva, en su vínculo social. Para los humanistas toda la educación es la perfección de la potencialidad del ser. Desarrollo trascendental que a largo plazo llevará también a una reforma de las propiedades de la especie. Dado que la educación supone una influencia extraña, una dirección, una intención, la define como un perfeccionamiento intencional de las funciones superiores del hombre, de lo que este tiene específicamente humano. (Hours: 2013:70)

Si bien, está establecida la concepción humanista, fluctúan un sinnúmero de irregularidades en el sentido de que se generan conflictos en la misma teoría, e incluso en su “aplicación práctica”. De igual forma, se instaura un proceso selectivo en el cual se refuerzan las nuevas propuestas, y por ende se dejan de lado otros planteamientos que permitirían una renovación teórica interna; es posible prever una insinuante revolución contenida por la artificialidad que las ciencias humanas acarrearán.

La recurrencia y permanencia fundamentalista del enfoque médico y psico – social, nos conduce por una linealidad que si bien es superficial, en el sentido de que en las transiciones de modelos (utilitario - educativo) piensan en una inminente tecnificación del cuerpo enfocado a los estilos y estos a su vez al desempeño en competencia y también en variaciones de carácter evolutivo en

cuanto a que el individuo se transforma respecto al entrenamiento recibido, evidentemente también enfocado a la competición. Cabe decir que dicho objetivo es el primero que se plasma, el cual si no es alcanzado se establece un reciclamiento de cuerpos hacia esferas higienistas y recreativas. De esta manera, las ciencias del hombre tienen la capacidad de aprisionar al sujeto en una cosa o en la otra y está directamente relacionado con las circulaciones de la enseñanza, marcando las pautas y parámetros a hegemonizar en el proceso.

De este modo, el individuo no es político. Al justificar su argumento desde un lugar natural en el individuo, no da lugar alguno para el debate de este. Establecido por las ciencias naturales, se invalida la posibilidad de reflexión política, es la naturaleza misma del individuo la que determina lo que es correcto y lo que no, según su orden evolutivo. (Hours: 2013:88)

Así pues, dicha caracterización del proceso, en el sentido de individuo desde una perspectiva evolucionista, manipuló la concepción “instintiva” del hombre en el agua, estableciendo una secuencialidad de saberes y prácticas, capturando al hombre en una práctica masificada. Entonces, las ciencias del hombre efectuaron un desplazamiento del “mito newtoniano” al “mito darwiniano”, cuyas temáticas prevalecen en la psicología”. (Foucault: 1957:4).

De esta manera, pasamos de una psicología biologista y animal, a una humanística; y de movimientos rústicos “naturales” a movimientos más diferenciados y más mecánicos. Para ello, se puede ver cómo opera la evolución en el individuo, y este a su vez es trastocado por la biología, la psicología y fisiología, permiten una concepción de la natación como noción de movimientos que inciden conductualmente en los procesos de enseñanza, ostentando adquisiciones de habilidades.

Boulainvilliers, instauro en el campo social un hombre de naturaleza diferente al salvaje, “inventado por los economistas, ese hombre que carece de historia y de pasado, a quien solo mueve su interés y que intercambia el producto de su trabajo por otro producto.” (Foucault: 2001:180), es decir, sometimiento al insubstancial acople de replicación mecánica y su resultado es un cuerpo tecnificado, perfecto biológicamente, e incuestionable para lo que se pretende.

No obstante, podríamos poner en manifiesto, que el deseo de moverse en el agua hace parte también de una fugaz y poco pretendida aparición de la cultura enlazada con lo social, que plasman una curiosidad, una habilidad personificada por otro, y que “todo lo que entra en el mundo humano por su propio acuerdo o se ve arrastrado a él por el esfuerzo del hombre pasa a ser parte de la condición humana” (Arendt: 2009:23). Propugnamos entonces en nuestro análisis que las técnicas de enseñanza en la natación son producto de la capacidad inventiva del hombre y no de la absolución avasallante de la naturaleza.

Entonces, la circulación del conocimiento oscila constante pero repetitivamente; se opera en el sentido de todo un compendio de significaciones que giran en torno al cientificismo fundado de las ciencias humanas que junto con la prevalencia en radicar al movimiento humano en su incidencia y determinismo a la hora no solo de pensar a la natación junto con todos sus procesos de enseñanza, sino también a sus abordajes en el campo de las ciencias, genera una estabilización permanente; es decir, que si se piensa prevalentemente en que la natación es movimiento, pues entonces se investigara según este supuesto que establece lo que “normalmente” se pensaría que es natación.

Por otra parte, se establece “lo que es bueno y es malo”, en otras palabras, modera a través de la instrumentalización del cuerpo las pautas para alcanzar el dominio del medio acuático. Así pues, el movimiento actúa como un dispositivo de libertad, pero indudablemente dicha libertad no es más que un enmascaramiento de un evidente naturalismo, que lo que pretende es que a través de la tecnificación y estructuración del movimiento como protagonista de las acciones pongan en evidencia a un nadador controlado, es así como claramente se evidencia un dispositivo biopolítico en las prácticas.

Precisamente, se puede ver con más claridad que la sublevación del movimiento (en primera instancia), como pionero y controlador de nuestros pensamientos, reduce la expansión y cobertura conceptual en la natación y todos sus procesos, y que si bien reconocemos nuestra historia de manera somera, seguimos sometiéndonos a lo psico-bío-fisiológico, que

indudablemente logran su cometido (desplazarse en el agua eficientemente). El objetivo es el estimado y su alcance efectuado (propósito de la natación), pero como hemos venido expresando insistentemente, desde siempre que se opere en este sentido (inclusión de tendencias y métodos) y encausamiento de las conductas, nuestras probabilidades y posibilidades reflexivas prácticamente se anulan.

Sabiendo que si la natación es pensada desde el movimiento humano ahora también es posible trazar correspondencia con todas aquellas habilidades que se aprenden aún fuera del agua. Nuestro trabajo muestra que no se trata sólo del problema de la natación, sino del modo determinante en que la intervención del humanismo psicologizante atrapa nuestras prácticas. Este humanismo se vislumbra en toda su plenitud cuando los movimientos se desfragmentan tanto como se pueda, mecanizándolos analíticamente de una manera muy estricta.

Con el ordenamiento de los procesos de natación, sus progresiones y concepciones transicionistas en cuanto a lo biológico, el naturalismo evolucionista calan mucho más profundo en nosotros y estamos tan “pensados” por él que simplemente atraviesa nuestra cotidianidad y convivimos con él.

El *movimiento humano*, elaborado por el humanismo como supuesto agente emancipador del discurso de la enseñanza, es direccionado y de una manera u otra extraído de la circunscripción de lo maquínico y deportivista, amparado en la espontánea experiencia de felicidad, autonomía, “de un hombre más humano”. No obstante y el trasfondo del asunto es la omnipresencia que pretende para cubrir una imagen despiadada y excluyente.

Entonces, el movimiento como la categoría más relevante no solo de nuestra investigación, sino de la percepción y concepción de lo que ‘es’ la natación y sus procesos de enseñanza, encabeza claramente el arraigo y fundamentación de la científicidad cuando queremos dominar y controlar, también cuando desde lo bío – médico se instaura la optimización de un organismo, y cuando desde lo individual se categoriza y secuencializa en el sentido evolutivo. Por tanto, la instrumentalización, en el sentido de psicologizar no solo los movimientos si no también todo proceso que se efectuó en las prácticas,



estandariza, normativiza y establece una continuidad estable, ocasionando que la enseñanza de la natación continúe como un manual o una receta. “el psiquismo, como el organismo, es caracterizado por su espontaneidad, su capacidad de adaptación y sus procesos de regulación interna”. (Foucault: 1957:3)

Enunciar y plasmar someramente la universalización de lo humano que se produce a partir de la categoría de “movimiento humano”, es consecuente con un modelo orgánico que deja entrever que el engranaje desde las ciencias humanas está íntimamente correlacionado, y que desde nuestro análisis resulta insuficiente para la enseñanza, por lo que deja afuera de la cultura y lo social. Nuestro enfoque, en cambio, surge como alternativa para despojar del poder naturalista y recuperar la dimensión política de las prácticas.

Finalmente, podemos concluir que en el afán de pensar que todos los sujetos son iguales y que el contenido debe ponerse al alcance de las posibilidades de estos, lo único que se genera es la inexorable normativización del transicionismo científico que opera de manera aleatoria entre lo físico, técnico y procedimental, privilegiando por encima de todo un resultado, mediado por la hegemonización de un saber único, repetido e impuesto de manera recurrente.

#### **4.2 LA CONDICIÓN NATURAL Y EVOLUTIVA: PARADIGMA PREVALENTE Y RECURRENTE DE LA TRADICIÓN.**

Cuando el humanismo presta la palabra a la natación, argumentando desde lo biológico, como desde lo psicológico, es posible evidenciar, los intentos del ser humano de dominar toda su naturaleza circundante, su entorno; no obstante a nuestro parecer, ésta idea de naturaleza con la cual se opera, es a todas luces también un constructo arbitrario y humano. No hay, no existe “lo natural” como tal, sino a partir de las elaboraciones que por vía del lenguaje, el hombre ha hecho. Tanto la biología como la psicología, han tratado de imponer ésta idea de naturaleza como un “dato” que no es sino producto de su propio modo de pensarla, y a partir de allí los esfuerzos de dominar “lo natural” del cuerpo, operando de éste modo en pro de la rigidez y estandarización de las prácticas.

La instauración de dicha idea de naturaleza marcó una tradición prevalente y recurrente mediante la cual el campo “científico” determinó un enfoque psico-bío-fisiológico que erosionó paulatinamente nuestras posibilidades de enseñanza. Entonces no fue el cientificismo natural una imposición al hombre, creemos que fue el hombre quien se impuso a dicho saber y que al dominarlo lo ajustó a su conveniencia (estrategia de dominación) biopolítica.

En consecuencia, la biopolítica tiene, por un lado, la misión de reconocer los riesgos orgánicos que amenazan al cuerpo político, y, por el otro, la de individualizar, y preparar, los mecanismos de defensa para hacerles frente, arraigados también en el terreno biológico (esposito: 2006:31)

Claramente, el sentido que el sometimiento ideológico por parte de la biología instaurada en el discurso del poder, ha direccionado hacia argumentos evolucionistas por cuyas presunciones y parámetros camuflaban la politicidad con un ropaje científico. Cada vez que surgió un problema referente a la natación y su enseñanza “[...] existió la obligación literal de pensarlos en la forma del evolucionismo (Foucault: 1976:232), suponiendo por ejemplo, algún resabio instintual que lleva al hombre a nadar.

A partir de ese pensamiento primero que indica que la dirección de lo humano procede de la evolución animal, la incursión del hombre en el agua trasciende al campo de las luchas no solo corporales, si no también políticas. De esta manera, el medio de dominación a la sociedad, claramente se ejerce a partir de la generalización y secuencialización que opera en la naturalización de las prácticas, secularizado por la multiplicidad de variables que “enriquecen” el área siempre incrustados en la técnico-bío-movilidad. Lo natural (psico-bío-fisiológico), junto con el movimiento (biomecánica), se desarrollan en un orden evolutivo, condicionante en el avance e instauración paradigmática.

la evolución del individuo es descrita así a la vez como un proceso de diferenciación – movimiento horizontal de expansión hacia lo múltiple- y por un movimiento de organización jerárquica – movimiento vertical de integración de la unidad (Foucault: 1957:4)

Es tal la naturalización presente bajo la matriz supuestamente “emancipadora” que marca todas las concepciones procesuales que salvaguardan el

determinismo cientificista de las ciencias humanas, que el efecto que producen es el de un bloqueo de la percepción de la natación y sus procesos de enseñanza fuera del precepto de una conducta escalonada por la evolución; es decir, se imposibilita todo contacto con las practicas corporales adyacentes a toda concepción cultural, simple y sencillamente por la preservación de trascender en el cronos y en la praxis. Nuevamente aquí se determina nuestra presunción de primero esclarecer como el determinismo bío-psicologizante en primera instancia, contiene el entusiasmo de abordar las teorías desde otras ciencias.

Por tanto el discurso dominante, plenamente sustentado en el humanismo, regula en orientación a un “cierto proceso civilizatorio” que presupone un devenir cuya cúspide (por mayor artificialidad) es representada por la deportivización, y que en los términos de la práctica que nos ocupa, se orienta en pos del rendimiento y los resultados. También, pone de manifiesto, ya no solo la implicación preestablecida de las ciencias del hombre, si no también que a partir de este compendio de factores que solventan la intencionalidad política y social precursora de identidad y significancia, se caracteriza a la evolución como el eje organizacional no solo de sentido, sino también como determinante “didáctico” que ordena las progresiones y perspectivas a seguir. Actúa como fuente mediadora, diligente, perceptual y operante.

la importancia del evolucionismo para la psicología se debe sin duda a que ha sido el primero en mostrar que el hecho psicológico no tiene sentido más que en la relación a un porvenir y a un pasado, que su contenido actual descansa sobre un fondo silencioso de las estructuras anteriores que la cargan de toda una historia, pero que implica al mismo tiempo un horizonte abierto hacia lo eventual. Pero para separar la psicología del prejuicio de la naturaleza, resta aun mostrar que esta orientación no es solamente una fuerza que se desarrolla, sino una significación que nace. (Foucault: 1957:4)

En consecuencia, la enseñanza de la natación, devela de manera casi inminente y evidente, procesos encausados en una línea bien demarcada y secuencializada, enfocados primero a los cambios pensado en el sentido de especie, segundo a las progresiones que presenta en su orden cronológico, y tercero las características infundidas a través de un proceso y su regularidad en el desarrollo e incluso desempeño, esquemmatizando así un engranaje

procesual de tipo evolutivo, coadyuvado y hegemonizado por el discurso naturalista. A su vez determinando el engramado de los procesos psicologizantes instaurados en el saber y en la razón; subsumiendo lo humano a lo mecanizado, lo médico, y por su percepción instintiva y mimética, a lo animal. En ese orden biopolítico reduccionista, pretendemos establecer un punto de inflexión en el cual sabiendo que la enseñanza de la natación es artificio y un artilugio de la capacidad progresiva e inventiva del hombre, entremos en el campo humano como producto de la cultura de su politicidad sobre las prácticas y de su tradición histórico – social.

Indudablemente este pensamiento evolucionista que no piensa, más que en procesos totalmente fundamentados en la continuidad entre el hombre y el animal elabora propuestas sobrecogidas por el sesgo naturalista. Discurso que impregna nuestras prácticas, y al analizarlo pone de manifiesto que no somos el producto de procesos de adaptación y supervivencia, ni hemos sido sometidos a ninguna supuesta naturaleza, sino que somos el producto de nuestra propia artificialidad política, es decir, la pura desconexión con lo animal nos ha permitido elaborar ese concepto de naturaleza para operar políticamente con él.

Al antropológizar la enseñanza adviene la naturalización técnica del nado al menos en sus orígenes, obviando la instruida y trascendental acción del hombre sobre estas, como productor de artilugios físicos en donde el cuerpo es el instrumento. Mauss, afirma que “hay un error y es pensar que solo existe una sola técnica cuando hay un instrumento” (1979:342). Entonces, si bien el aprendizaje pareciera ser individual, se trata siempre de técnicas elaboradas en el seno de una cultura. De igual modo, tratándose de la enseñanza, debiéramos poder desembarazarnos de cualquier referencia cronológica que determine qué saberes enseñar.

Las edades de quiénes aprenden, carecen de importancia, lo que si efectivamente debiera ser relevado es respecto de los saberes a ponerse en juego, se piensa según lo que se sabe y no se piensa aquello que no se puede pensar por que no se sabe, no hay características evolutivas que marquen lo

que un sujeto puede saber o lo que puede aprender. La sola probabilidad, totalmente evidente en nuestras prácticas de no saber con qué nos vamos a encontrar nos habla de una heterogeneidad en cuanto a habilidad.

Hasta aquí, el reduccionismo humanista y evolutivo que orienta la enseñanza de la natación revela incesantemente que el escalonamiento lógico y estimado de la natación, está orientado evolutivamente por lo que cada paso subsecuente es un paso que de antemano ya se sabía, es decir, que la circulación de saber en las prácticas acuáticas es la homologación permanente de secuencias transicionistas necesarias y obligatorias.

En esta línea, no hay espacio para variar el proceso metodológico y didáctico. Así pues el humanismo impulsa a su ritmo a las teorías de la natación el cual sigue su camino natural, instaurando la incuestionabilidad normalizadora no solo de los saberes, sino también de las prácticas y de los abordajes para la investigación. Entonces, la totalización de lo humano fundamentado con lo biológico, someten y guían a cambio de obtener algo, replicarlo y producir un efecto previsible y absolutista.

El humanismo implica entonces, el retorno al principio, a los orígenes de la vida humana, del ser humano. Conlleva en consecuencia la conquista de la personalidad humana, que solo puede poner en evidencia el status original del hombre si se le enfrenta a la naturaleza, es decir, si se le manifiesta su origen, su condición humana.  
(Hours: 2013:71)

Finalmente, la autoconciencia que supuso generar la natación facilitó la incursión humanística como asesora y moderadora de soluciones para restituir no solo las prácticas, si no también maneras de pensar, que si bien parecen ser innovadoras y emancipadoras de toda una tradición prevalente; no son más que a nuestro parecer un recubrimiento el cual opera paralelamente; en este caso es posible advertir, que si bien las prácticas humanistas promueven formación, integral, libre y desinteresada (pacto social), el trasfondo es claramente una correlación directa e indivisible con lo natural.

Para Heidegger, en la concepción humanista del hombre siempre es entendido como un animal racional. Heidegger nos recuerda, que en ningún momento de nuestra historia hemos sabido tanto del hombre y sin embargo nunca como en este momento

sabemos menos de él. “ [...] el humanismo no solo no pregunta por la relación del ser con el ser humano, sino que hasta impide esa pregunta, puesto que no la conoce ni la entiende[...] (Hours:2013:80)

El resultado ineludible, evidencia, la batalla silenciosa que libramos, silenciosa en el sentido que hasta que no exista el interés por indagar sobre nuestras prácticas en la natación y todos sus procesos de enseñanza, el aprisionamiento y dominación por parte de la biopolítica prevalecerá evitando desequilibrios en lo que hecho esta. El ligamiento del hombre por técnicas de saber y poder, lo transforman en un ser apolítico, sin cultura, por ende sin historia; ineludiblemente el hombre posee permisibilidad y total desarrollo de posibilidades para poder actuar en su naturaleza. Nietzsche afirma que, “ [...] con la ayuda de una unión destinada a la ética y genética, los hombres se las han arreglado para criarse en su pequeñez”. (Hours: 2013:81). Que más allá de demostrar nuestra postura, lo que realmente es relevante es iniciar el proceso emancipatorio por el cual el hombre junto con su pensamiento trasciendan y avancen de manera libre

#### **4.3. LA INCOMPRENSIÓN DEL SUJETO: BARRERA HUMANISTA DE NUESTROS PENSAMIENTOS Y PRÁCTICAS.**

El individualismo junto a lo bío-médico y el humanismo psicologizante, anulan la cultura tomando al nado como fenómeno individual, por ende anula la dimensión política de las prácticas.

El comprender a la tradición como elemento radicalizador del pensamiento y la práctica, junto con la idea del hombre como individuo y elemento al cual se transmiten todos estos preceptos moldeándolos, interiorizándolos y ajustándolos a su conveniencia, la captura del hombre es inminente hacia la superposición de pensamientos uni-direccionados e implantados.

Cuando la enseñanza se piensa desde los procesos de aprendizaje, solo se la está considerando prevaleciendo la matriz de desarrollo evolutivo y los mecanismos nerviosos que posibilitan su construcción. Pensarla como un proceso individual, es en síntesis, una manera de discriminación que se conforma desde la creencia en las posibilidades de cada uno, determinante de la práctica, que justifica las desigualdades en la particular esencia de cada individuo. (Hours: 2013:103)

La concepción del hombre en primera instancia como un *ser*, logro que a partir de la estandarización, se categorizara como individuo cuantificable; se concibe al cuerpo como individual y por ende en este caso a la natación y su enseñanza como un proceso particularizado, en donde la dimensión del nado se individualiza junto con todas sus técnicas transfiriéndose una materialización pretendida por la medicina y sus repercusiones sobre un organismo y el medio acuático.

la medicina es un saber/poder que se aplica, a la vez, sobre el cuerpo y sobre la población, sobre el organismo y sobre los procesos biológicos; que va a tener, en consecuencia, efectos disciplinarios y regularizadores. (Foucault: 1976:229).

De esta manera, se admite un cuerpo individualizado en tanto a lo que puede exteriorizar producto de un proceso, y a lo que puede ejecutar y comprender producto de unas progresiones metodológicas. Con esto se clarifica la superposición de la particularidad de entrega de conocimientos y contenidos a quien interactúa con el agua; en este sentido se piensa en el sujeto de manera general mediado primero por la noción bío – medica de que los organismos evolucionan según los estímulos y los tiempos de maduración y segundo por la intervención humanista de la integralidad tanto de los procesos como de los actores de este.

La individualización promovida por las diversas perspectivas de la enseñanza no es más que la normalización de los sujetos, pero disimulada en un discurso políticamente aceptable y, en consecuencia, legitimado. (Hours: 2013:103)

Como bien hemos expresado, la natación paso de ser un proceso mecanicista y “automático” a ser un proceso más analítico (psicologizante), claro está en el sentido de estandarización del alcance metódico, ordenado y crítico de las practicas; adicionalmente, la especificidad de las técnicas, operando en dirección deportivista, dan un sustento más firme al desmantelamiento puntual del individuo y consecuentemente de las técnicas de nado promulgando un contenido ecléctico ilimitado, que busca la eficiencia prevalentemente sustentado de lo bío – medico, fero guía, no solo de las practicas sino también de nuestros pensamientos. Nuevamente *lo esencial* prima sobre lo propositivo, por eso, incautamente recurrimos a la permanente taxonomía científico

naturalista, por las cuales “la impronta biológico médica, se superpone históricamente a las revoluciones por que el tema biológico, pos evolucionista, prevalece ese sentido de lucha por la vida”. (Foucault: 1976: 80)

Análogamente la didáctica y la pedagogía para la enseñanza de la natación, desde éste enfoque humanista sufren el mismo tratamiento, y han dejado a un lado la idea de que somos parte de “otro”; es decir que necesitamos al menos de “otro” para constituirnos como sujetos. Es por ésta relación al Otro y a los otros que el concepto de sujeto nos libera de todas las concepciones evolucionistas e individualizantes que pretende reducirnos en tanto se supone al ser humano como un organismo subsumido a la manipulación, cuantificación y sometimiento.

La concepción humanista elimina al sujeto en tanto se estereotipa en fundamentos animalizantes, en donde somos un ser más de una especie en que la segmentación de cuerpo y técnica, nos dejan frente a toda una revolución o reconfiguración más “integral” una categorización bío-psico-humanística

Esta teoría no piensa en el sujeto. Su omisión ha sido impuesta para dar paso al individuo, determinado como ser esencial, universal, ahistorico, definido desde lo abstracto y lo general, en quien las tensiones políticas y su cultura no tiene alcance alguno, sino por el contrario, en quien dependiendo de su acontecer evolutivo, la necesidad por el movimiento se va a despertar y a potenciar desde su naturaleza misma, o lo que es lo mismo, desde su condición de ser viviente. (Hours: 2013: 93)

Dicho de esta manera, la generalización humana a partir de la biología, coadyuvada y fundamentada por la medicina y la psicología como factores que nutren de especificidad a la ciencia, conectan la forma como operan nuestros procesos los cuales generan ideas de trascendencia de lo animal a lo humano, elementos “madurativos” que determinan nuestras posibilidades y limitaciones, secuencias metodológica que pretenden establecer que se incorporan progresiva y congruentemente habilidades según cierta y determinada dificultad y complejidad, por ejemplo, en cuanto a la natación por la vía de este pensamiento individualista y universalizante, se establece la firme idea que



marca como dirección de la enseñanza metodologías que van del estilo crawl al estilo mariposa, reconfirmando recurrentemente la continuidad de una idea.

la idea de precisión objetiva, y cuasi matemática en el dominio de las ciencias humanas no es aceptable si el hombre mismo no es más del orden de lo natural (Foucault: 1957:1)

Adicionalmente a esto, el saber médico como tendencia de poder, encargada de nutrir los campos de saber, [...] “actúa en la formación de nuevos saberes e instituciones destinados a jerarquizar, clasificar, vigilar y adiestrar los cuerpos”. (Rocha: 2012: 85). Por lo que la impronta biológica e individualista del sujeto, moldean al sujeto bajo preceptos humanista que se afianzan de manera ineludible. De tal manera, se anula no solo la posibilidad reflexiva, sino también la reflexión política; se emancipa logrando la imposición de reglas, determinando su destino según su precepto evolutivo.

Nuestro trabajo nos pone frente a la necesidad de abandonar ésta idea de individuos, y al abandonarla podremos dejar de pensar al ser humano como un espécimen del animal recuperando el lazo social que “determina” lo humano como tal. Por tanto, “la sociedad es la forma en la que mutua dependencia en beneficio de la vida y nada más adquiere público significado, donde las actividades relacionadas con la pura supervivencia se permiten aparecer en público”. (Arendt: 2009:57)

En definitiva el tenue, pero presente del lazo social que se resiste a dejarse ‘tomar’ por el individualismo creciente de nuestra época, nos muestra que nada de individual hay en las prácticas de nado, ni siquiera sus técnicas. No obstante el revestimiento de saberes sometidos, prevalente, enmascaran la politicidad del sujeto bloqueando no solo al profundo valor de la cultura sobre las prácticas sino también a la historia misma la cual permanece profundamente inscrita; es decir se imposibilita la reflexión en introspectiva de sus prácticas y preceptos sobre ellas.

#### **4.4 EL GRAN PANORAMA: ENTRE FUGAS Y REVELACIONES. EL SURGIMIENTO DE UN PENSAMIENTO EMERGENTE.**

Por último, intentaremos pensar a la natación escapando a la imposición biopolítica recuperando la dimensión política de las prácticas históricas y políticas, por ende dependientes de la cultura y el lazo social humano.

[...]”las ciencias humanas solo se sostienen, y en el límite tal vez solo existen, por el hecho de ser anti-historicistas.”(Foucault: 1976:162).

Toda reflexión, acción e investigación en educación contiene presupuestos sociales que merecen ser revisados epistemológicamente y no solo metodológicamente. Lo que debería ser puesto en entredicho, es justamente esa idea de ser humano. (Hours: 2013:92)

En virtud de todo el recorrido hecho hasta aquí con intenciones de plasmar lo que el discurso en torno a la natación ‘vela’, nos vemos ante la inminente necesidad de recuperar el sentido de lo que hacemos y de una manera u otra, darle un rumbo de hacia dónde vamos, se trataría pues, de poner sentido a nuestras prácticas. Podríamos asegurar que en lo biológico y natural no hay sentido para lo humano.

Correlativamente, es posible concebir que la natación entendida desde la promulgación de la “ciencia” como elemento abarcativo, dicta que todo lo referente a habilidades y técnicas en el agua no es más que el resultado de una evolución humana, también se pone en evidencia la capacidad mimética del ser humano, pero que pensada más allá de lo animal, más pensada desde lo analítico procedimental, desde la necesidad de interactuar no solo con el medio sino con los demás, es posible entonces percibir que la natación como practica socializante es el producto de la ‘necesidad’ de insertarse en una cultura, y eso pone nuestra vida siempre en términos de relación, nunca en términos biológicos e individuales.

La aprehensión revelada por parte de la biopolítica en esta producción no es más que la clara novedad de algo que no se ha reflexionado; por tanto determinar que estamos subyugados por parte de un dispositivo político sobre nuestras vidas y nuestras prácticas, nos encamina de manera planeada a

establecer estrategias por las cuales logremos una emancipación que permita recuperar la dimensión política de la práctica. Esto, se logra reconociendo a la práctica de la natación como una práctica en el seno de una cultura, en donde se desestima al hombre como máquina, como aprendiz de la naturaleza, sino más bien como aprendiz de lo que culturalmente se estableció como técnica e ingenio del hombre. Esposito, retomando a Foucault en un análisis del *bíos* sobre el derecho pone en manifiesto:

Una semántica histórica la cual simétricamente bien invertida respecto de la semántica legitimante del poder soberano. La vida y nada más que la vida – la línea de desarrollo en las que se inscribe en los vórtices en los que se contrae – es tocada, atravesada, modificada aun en sus fibras íntimas por la historia. Esta era la lección que Foucault había extraído de la genealogía nietzscheana, dentro de un marco teórico que reemplazaba la búsqueda del origen, o la prefiguración del fin, por un campo de fuerzas desencadenado por la sucesión de los acontecimientos y por el enfrentamiento de los cuerpos. La había absorbido también del evolucionismo darwiniano, cuya perdurable actualidad no reside en haber sustituido la historia por “la grande y vieja metáfora biológica de la vida” (Foucault) sino, por el contrario, en haber reconocido también en la vida los signos, brechas y azares de la historia. En efecto: fue precisamente Darwin quien nos hizo conscientes de que “la vida evoluciona, y la evolución de las especies vivientes está determinada hasta cierto punto por accidentes que pueden ser de índole histórica” así, carece de sentido contraponer, dentro del cuadrante de la vida, un paradigma natural y uno histórico, y percibir en la naturaleza el envoltorio solidificado en que la vida se inmoviliza o pierde su propio contenido histórico. En primer lugar, porque, en contra del presupuesto básico de la biopolítica anglosajona, no existe una naturaleza humana definible e identificable en cuanto tal, con independencia de los significados que la cultura, y por ende la historia, han impreso en ella a lo largo del tiempo. En segundo lugar, porque los saberes que la han tematizado tienen ellos mismos una precisa connotación histórica, sin la cual su estatuto teórico puede quedar completamente indeterminado (Esposito: 2006:49-50)

Al historiar las prácticas en la natación, se observa de manera planeada y descentralizada, una historia quizás subvalorada, es la especificidad de algo “irrelevante” o constitutivo de una teoría o de una historia más generalizada. Por tanto, la historia desde donde la podemos concebir, se convierte en el espejo de la constancia humana, no solo de gobernar sobre los dominios de poder y saber, si no también, de instaurar una continuidad inamovible (estabilización permanente de un saber) en cuanto a pensar y operar, en

nuestro caso a la manera de enseñar y desarrollar una práctica. Todo esto en el sentido de dominar en primera instancia y controlar junto a la influencia que genere un conocimiento fundamentado a partir de las ciencias (en este caso ciencias naturales), una resolución de las problemáticas presentes en el proceso de una manera satisfactoria.

El hombre', según Dilthey, no aprende lo que es rumiado sobre sí mismo, lo aprende por la historia. Por tanto, la historia le enseña que no es un elemento segmentario de procesos naturales, sino una actividad espiritual cuyas producciones se fueron depositando sucesivamente en el tiempo, como actos cristalizados, significaciones en adelante silenciosas. (Foucault: 1957:5)

Si no hay nada de natural en las técnicas de nado, sino más bien que se trata de habilidades adquiridas y en la base de las cuales se halla el lenguaje como artificio que determina una tradición y al mismo tiempo establece no solo el surgimiento de la técnica sino que también nos disocia de la prevalente concepción animalizante, El lenguaje “sugiere con extrema probabilidad que no conoceríamos lo que es una cosa sin tener ante nosotros “el trabajo de nuestras manos” (Arendt: 2009:108) nos diferencia y por ende nos libera de una historia civilizatoria y evolutiva, que narrada por las ciencias humanas enaltecen al hombre desde su instinto (biológico) su raciocinio (psique) y su experimentalidad y su capacidad hegemónica (cientificidad), para pasar genealógicamente “al acoplamiento que permite la constitución de un saber histórico de las luchas y la utilización de ese saber en las tácticas actuales.” (Foucault: 1976:22). Fundar una historia desde la cultura y lo social.

con este nuevo sujeto de la historia – sujeto hablante en la historia y sujeto hablado en la historia – también aparece, claro está, toda una nueva morfología del saber histórico, que en lo sucesivo tendrá un nuevo dominio de objetos, un nuevo referente, todo un campo de procesos hasta entonces no solo oscuros si no totalmente ignorados. (Foucault: 1976: 129 - 130)

La historia como medio de recuperación del saber y elemento que lucha contra la opresión de normas preestablecidas por el absolutismo científico, es la oportunidad de recuperar un saber de carácter político deliberador respecto a nuestras posibilidades de reflexionar y re direccionar el conocimiento como una concesión fundamental de la cultura aferrado a su lazo social humano.

En cuanto a la ENSEÑANZA, su concepción teórica, conquistada por un control total de la biopolítica, en cuanto a que el control ejercido de esta gobierna en primera instancia sobre su manera de ser investigada determinando la mejor y más fiable forma de legitimar sus métodos; seguidamente sobre su efectividad en el sentido de retribución en base a sus propuestas, por tanto, el molde que forja el camino e impulsa la sublevación de las ciencias experimentales, generan ese determinismo bío-psico-humanístico al que tanto nos hemos referido instaurando un eje procesual de técnicas y saberes objetivados de manera categórica.

La biopolítica se desplaza en ámbitos o campos como la medicina en donde se preocupa en problemas de reproducción, de natalidad y morbilidad, la medicalización como normalización del saber. (Foucault: 1976:221)

LA EXPANSION AL GRAN PANORAMA, como se ha venido planteando, es admisible, en primera instancia con un cambio de perspectiva desde lo lineal o continuo, establecida por todo el cientificismo revestido de humanismo coadyuvado por la psicología, en el cual establecen un ser humano integral desde lo natural prevalentemente, nuestra contraofensiva a este pensamiento, es en definitiva nuestro proceso, tal como plantea Foucault (1976) al afirmar la existencia y correlación entre [...]“combate político y saber histórico están, en lo sucesivo, ligados uno al otro” delatando claramente lo hecho hasta ahora, la crítica para el escape de una jerarquización de saberes y perennidad del conocimiento. Creemos entonces en el determinismo que la cultura atañe sobre esto, y que ineludiblemente para las prácticas corporales ha sido una constante disputa en recordar lo olvidado y descuidado para reincorporar a la natación con todos sus procesos en el campo de lo social.

De tal forma, la inclusión transicional de ciencias, evidentemente es un proceso paulatino, en donde en esta producción teórica, reconocemos que algo está fallando, algo tornó monótonas no solo nuestras prácticas si no también nuestros pensamientos, por ende la decisión de “zarandear” un poco las teorías y elementos pasados por alto que marcan la diferencia a la hora de contribuir a la emanación de componentes que enaltecen una disciplina, siendo en este

caso la natación junto con sus procesos de enseñanza en el campo de las prácticas corporales.

[...] volver a dar [...] una memoria que ha perdido y un saber que siempre descuido. Al devolver la memoria y saber, lo que quiere hacer es volver a darle fuerza, reconstruir la nobleza como fuerza dentro de las fuerzas del campo social. (Foucault: 1976:160)

Entonces pasar de una concepción empírica y natural (cuantificación y estandarización) a una concepción de aprendizajes mediados por la cultura en donde es posible determinar una enseñanza de técnicas elaboradas y pensadas por el hombre y que la interacción con el otro determinan también un cuerpo mediado que hace que el objeto de estudio claramente se desplace al campo social, un campo más reflexivo y encaminado a la circulación constante de saberes que de una manera u otra amplían la manera de ver las cosas. De esta manera, “la constitución de un continuum histórico político, pretende como finalidad, dotar de una memoria que ha perdido y un saber que siempre descuido. El regresar estos dos factores o al menos contribuir a su retorno, recupera una “fuerza dentro del campo de lo social.” (Foucault: 1976:160)

En primer lugar, nuestra tarea ahora es tener claro que el determinismo evolutivo es un sesgo que bloquea los procesos de enseñanza particularmente cuando partimos de que todos los sujetos son iguales; el individuo es resultado de la naturaleza, el ser social es resultado de la fuga del naturalismo, la heterogeneidad nos demuestra claramente que si estereotipamos al sujeto esclavizaremos al contenido y al pensamiento a la intrascendencia reflexiva.

Al pensar en individuos este se modera bajo un “movimiento estrictamente lineal, llevada por el motor de la vida biológica que el hombre comparte con otras cosas vivas y que retiene para siempre el movimiento cíclico de la naturaleza. (Arendt: 2009:110)

En segundo término, debemos comprender que si escapamos de la biopolítica, expandiremos las posibilidades de circulación conceptual desapegadas del discurso histórico narrado por el humanismo; es decir recuperaremos las pautas para instaurar una historia crítica que de la mano de la cultura y el enfoque social, daremos los vestigios y pistas claras de emancipación de la natación como práctica netamente bio-psico-humanista.

Como síntesis nuestra visión es reconocer que hay otra forma de concebir a la natación junto con sus procesos de enseñanza, y que “su evolucionismo técnico – biomecánico” no es más que un encasillamiento dirigido en el cual solo podemos percibir una linealidad que reconocemos pero que no se hace nada al respecto porque la ciencia natural nos da la estabilidad que nos satisface en nuestra limitada capacidad de reflexionar la disciplina.

Seguidamente que al reconocer un confinamiento teórico encapsulado por un dispositivo biopolítico que tiene a la cultura y sociedad presentes en el discurso pero a su vez revestidas de naturalismo que análogamente las neutraliza, percibimos también que el contenido al ser particularizado desfragmenta la enseñanza y la convierte en una transmisión monótona y recurrente; por tanto la brecha reflexiva coadyuvada por la arqueología y genealogía, rareza en esta disciplina (enseñanza de la natación) irrumpe por un franco vulnerable de un núcleo revestido de membranas bio psico humanistas que limitadas a percibir toda su inmensidad permitieron un nuevo pensar, el anhelo de presentar un panorama que ubica al sujeto de la natación habilita nuevos horizontes a lo que podría pensarse a partir de problematizar de la mano de la ciencia social y su vínculo con la cultura.

la genealogía sería, entonces, con respecto al proyecto de una inscripción de los saberes en la jerarquía de poder propia de la ciencia, una especie de empresa para romper el sometimiento de los saberes históricos y liberarlos, es decir, hacerlos capaces de oposición y lucha contra la coerción de un discurso teórico unitario, formal y científico. (Foucault: 1976:24)

Nuestra propuesta es, en definitiva, pensar más en problematizar para poder enseñar lo cual generara la necesidad de investigar de una manera diferente en pos de pensar al hombre en el campo del lenguaje, de la cultura y de la reflexión. La interacción entre y con los demás determina la expresión, “el hombre es político por naturaleza, esto es, social” (Arendt: 2009:38).

Finalmente y como idea rectora en todo este pensamiento:

“Para poder dejar de aplicar ciegamente aquello que nos es “impuesto”, es preciso convertirse en un “intérprete; porque un intérprete “intentará deducir de la contingencia histórica que nos

ha hecho ser lo que somos, la posibilidad de no ser, hacer o pensar lo que somos, hacemos o pensamos” (Rocha: 2012:127).



## CONCLUSIONES

“Tras nosotros no hay continuidad; tras nosotros no existe una magnífica y gloriosa genealogía en que la ley y el poder se muestren en su fuerza y su brillo. Salimos de la sombra, no teníamos derecho ni gloria, y precisamente por eso tomamos la palabra y comenzamos a decir nuestra historia” (Foucault: 1976:72)

Nuestro cierre, lejos de ser taxativo y definitivo, intenta abrir el debate e impulsar a seguir pensando. Como bien se advirtió, el primer paso está dado, y haber podido determinar los límites del pensamiento que piensa a la natación y que por lo tanto determina lo que se hace en términos de enseñanza, dejan entrever el reconocimiento de que nada de lo que se cree permanente e intangible, realmente lo es. Al detectar el sometimiento de la natación a un discurso que la piensa en los términos de una práctica a-histórica y naturalista abre nuevos horizontes hacia lo “desconocido”.

De esta manera, lo primero que podríamos decir, es que la natación no existió siempre, que no es verdad que el hombre hace natación desde que apareció sobre la faz de la tierra, en todo caso, lo que había eran baños, duchas, nados, pero no natación. Ésta, como tal, es un invento moderno. De hecho, se trata de una práctica que comienza a teorizarse, a partir del siglo XIX y cuya universalización data del siglo XX. Es para entonces, que las determinaciones de la psico-biología y la fisiología la convierten en objeto de una ciencia que hace pasar por instinto lo que a las claras es un artificio de la cultura, y resultante de la lógica paradigmática de una ciencia ‘rigurosa’ e implacable que adviene a pensarla como efecto de la evolución, pasando por alto justamente que se trata de una invención que esa misma ciencia ha hecho, y cuyo efecto deviene en la deportivización que reduce el cuerpo a la mecanización de un pensamiento controlado.

Por tanto, el haber borrado al cuerpo de las prácticas es evidente, que se piensa a partir de la suma de movimientos que como resultado un gesto. Las explicaciones por la vía del movimiento humano, lejos de explicar algo, reducen, sintetizan y universalizan lo humano, empobreciendo al cuerpo y sus prácticas. No es casualidad que el revestimiento naturalista resguarde, desde su concepción misma, que todo proceso mediado por la lógica científica

experimenta y comprueba estableciendo un estándar que se idealiza en la medida que acapara todas las formas de enseñanza; así es como el ordenamiento ideológico de producción teórica opera en dirección de universalizar al individuo como modelo científico, incluso para investigarla.

[...] el mundo del experimento siempre parece capaz de convertirse en una realidad hecha por el hombre, y esto, que acrecienta el poder del hombre para hacer y actuar, incluso para crear un mundo, mucho más allá de lo que cualquier época anterior se atrevió a imaginar en sueños y fantasías, por desgracia hace retroceder una vez más al hombre – y ahora de manera más enérgica – a la cárcel de su propia mente, a las limitaciones de los modelos que el mismo creó. En el momento en que desea lo que todas las épocas anteriores lograron, es decir, experimentar la realidad de lo que no es, encontrara que la naturaleza y el universo “se le escapan” y que un universo construido a partir del comportamiento de la naturaleza en el experimento y de acuerdo con los principios que el hombre puede traducir técnicamente en una realidad laborante carece de posible representación. (Arendt: 2009:313 - 314)

Como consecuencia de esto, la disipación proposicional de todos los precursores que, de una u otra manera, pretende establecer teorías, métodos, secuencias como referente subsecuente perdurable, resistente al tiempo y a la crítica, en otras palabras, la receta permanente procesual y argumentativa. ¿Hecatombe terminológica y procesual?, no lo sabemos, pero de lo que si estamos seguros, es que la biología opera en lo que la natación como practica devela, e instauró su satisfactorio y complementario argumento de la mano de la evolución, coadyuvada por la supresión de libertad analítica.

Por su parte, la psicología influye de manera determinante en la forma de razonar sobre los procesos y perspectivas de las practicas acuáticas, referidos a la enseñanza de la natación, a costa de perder toda posibilidad de enseñar recuperando las particularidades de quién aprende. Por ésta vía, sólo se establecen modos universales tendientes a enseñar “a todos por igual” según los parámetros que éstas disciplinas establezcan. Al tener bajo su pleno control tanto al sujeto (reducido al individuo), como a las prácticas, las ciencias naturales revelan lo que tanto habían resguardado y enmascarado, las intenciones de la biopolítica operando en silencio y por lo bajo. La biopolítica como herramienta del poder moderno permitirá el bloqueo epistémico que

imposibilita comprender al hombre y a las prácticas como efecto de la cultura, por ende, cómo prácticas que siempre son históricas y políticas, y haciéndolas pasar por natural obturan su trasmisión.

Es así como subvaloramos la idea de que las técnicas de nado junto a todos sus procesos de enseñanza son un producto del hombre y que, por lo tanto, no solo son el resultado de movimientos y mecanismos puramente individuales, casi enteramente físicos, sino que no pueden pensarse en estos parámetros como únicos organizadores de la enseñanza. Entonces, es posible advertir que la natación es “una idea que se puede generalizar” (Mauss: 1979:339), en tanto que el recorte de la cultura, el saber, he allí donde reside la posibilidad de universalizar.

El cambio de perspectiva de lo que aparentemente se tiene clarificado, solo se logra sumergiéndose en las profundidades; es decir que para reconocer que evidentemente hay discontinuidades en donde aparentemente todo es lineal, es necesario reconocer los momentos en los cuales el pensamiento del hombre quiso sobresalir de los límites de la ciencia.

La natación evidenció dichos momentos, en el preciso instante en que se transfiguró de lo netamente experimental a su tecnificación y subsecuentemente deportivización que análogamente franqueo por su determinismo excluyente para humanizarla y masificarla por medio de una educación que enajena al hombre con el alto costo de uniformarlo y someterlo a un solo molde.

Hasta aquí lo que queda plasmado es la articulación de un poder que se ejerce entre lo natural (psico-bío-fisiológico) y lo experimental (bío-medico) al igual que entre lo utilitario (técnica – mecánica - deportivización) y educativo (humanismo – enseñanza - integralidad) restringiendo nuestros márgenes de libertad. Dicha libertad (que nunca es absoluta), es necesaria para liberarnos de esa tendencia que nos piensa y nos permite estar en aparente calma esperando a que la evolución proporcione todo lo que es necesario para desarrollarnos.

Un enfoque crítico de la natación es un trabajo que no ha sido emprendido hasta aquí y que estimamos podrá aportar sin dudas nuevas herramientas para pensar la enseñanza de aquellas prácticas que toman por objeto al cuerpo para educarlo. Nuestro trabajo entonces, no supuso investigar en el registro de lo que la natación hasta aquí ha entendido que debía producir como conocimiento, sino, que nos hemos visto frente a un trabajo diferente que por la vía de la genealogía y la arqueología nos ha permitido deconstruir y reconstruir esos mismos procesos para mostrar los hilos de la trama por la cual la natación ha pensado lo que ha pensado y por lo tanto ha hecho lo que ha hecho.

La investigación en el campo de la natación no solo es un compendio de movimientos netamente biomecánicos, que denotan secuencias naturalizadas para su enseñanza. Para nosotros en cambio, no es posible ubicarla en el campo de las ciencias humanas, menos aún en el campo de la medicina o la profilaxis. No nadamos por razones de higiene ni porque resulta una práctica saludable, por lo tanto, para nosotros su enseñanza es algo más que una práctica individualizada de gestos desfragmentados, excluyente no solo en habilidad sino también de los otros ya que no tiene sentido una práctica pensada en los términos que el individualismo moderno lo plantea. Se trata de un producto de nuestra cultura y que por lo tanto, estos análisis deben ser hechos para poder enseñarla en relación al “otro” y a los “otros”. No es posible orientar la enseñanza a partir de ningún patrón psicologizante que suponga que debemos ser mediadores de procesos desencadenantes en un resultado mecánico, monótono y repetitivo.

Así pues escapar del dispositivo biopolítico se pone en marcha, la recuperación política de las prácticas: un propósito y la emancipación del sujeto nuestra apuesta. Todo sustentado desde la incursión del pensamiento crítico en los saberes a los que estamos sometidos, respaldados del conocimiento histórico, metódico, erudito, técnico, el cual propaga fuerza hacia el saber histórico de las luchas (Foucault: 1976:21- 22)

La historia es el discurso del poder, el discurso de las obligaciones mediante las cuales el poder somete; es también el discurso del fulgor por medio del cual el poder fascina, aterroriza, inmoviliza. En síntesis, al atar e inmovilizar, el poder es fundador y garante

del orden; y la historia es, precisamente, el discurso por el cual esas dos funciones que aseguran el orden van a ganar intensidad y eficacia. (1976:70)

El presente era siempre el momento histórico siempre vacío, la calma aparente, el olvido. [...] el presente va a ser el momento más pleno, el momento de mayor intensidad, el momento solemne en que se produce la entrada de lo universal en lo real. Ese punto de contacto de lo universal y lo real en un presente (un presente que acaba de pasar y que va a pasar), en la inminencia del presente, es lo que va a darle, a la vez, su valor y su intensidad, y lo que va a constituirlo como principio de inteligibilidad. El presente ya no es el momento del olvido. Al contrario, es el momento en que va a resplandecer la verdad, en que lo oscuro o lo virtual van a revelarse a plena luz. Lo cual hace que el presente se convierta, a la vez, en revelador y analizador del pasado. (1976:207)

Ricardo Crisorio afirma que “si se viene a reconocer efectivamente algo que era de pleno conocimiento, entonces se habrá perdido el tiempo”, creemos que nuestro trabajo nos ha llevado por la dirección contraria. Es posible considerar que el gran sesgo al que estamos subyugados no solo en nuestra disciplina, si no en la manera de la cual se nos es transmitida, es lo que antecede a todo, la manera como se nos inculcan los preceptos y las manera de pensar y reflexionar o de alguna manera interiorizar y replicar las cosas. Por tanto, somos el producto de lo que hicieron con nosotros y lo que nosotros hacemos con los demás, a quienes transmitimos el conocimiento, son el resultado de nuestras limitaciones.

Entonces asumir la inmensa falta reflexiva en nuestras prácticas acuáticas, motivará a un continuo pensamiento no solo de lo que hacemos sino, de cómo y dónde nos instruimos y si nuestro pensamiento es recurrente o está dispuesto a remover no solo en nuestro campo, sino también en la inmensidad del saber.

## BIBLIOGRAFIA.

- Agamben, Giorgio (2002). *Lo abierto*, Buenos Aires, Adriana Hidalgo.
- Arendt, Hannah (2009). *La condición humana*, Buenos Aires – Barcelona – México, Editorial Paidós.
- Arsenio, Osvaldo; & Strnad, Raúl (1998). *Natación I. Manual de enseñanza y entrenamiento formativo técnico*. Buenos Aires. Instituto Bonaerense del Deporte.
- Bachelard, Gastón (2003). *El agua y los sueños. Ensayo sobre la imaginación de la materia*. México, cuarta reimpresión, Fondo de la Cultura Económica.
- Bonacelli, María Cecília. (2004). *A natação no deslizar aquático da corporeidade*. Tese Doutorado. Universidade Estadual de Campinas, Faculdade Educação Física.
- Bovi, Fabio (2006). *Análisis de la enseñanza en natación: evaluación y contraste de los métodos sistemático y lúdico*: Tesis Doctoral. Universidad de las Palmas de Gran Canaria.
- Brancacho, Jorge (1992). *Material de estudio de natación*. La Habana. Instituto Superior de Cultura Física.
- Brockmann, Peter (1978). *Natación, ayudas metodológicas para la enseñanza*. Buenos Aires, Editorial Kapelusz.
- Catteau, Raymond; Garoff, Gérard (1974). *L'enseignement de la natation*. París. Ed. Vigot–Freres.
- Castro, Edgardo (2004). *El vocabulario de Michael Foucault*, Bernal, Universidad de Quilmes.
- Colado, Juan Carlos; & Moreno, Juan Antonio (2001). *Fitness Acuático*. Barcelona. Inde.

- Colado, Juan Carlos (2004). *Acondicionamiento físico en el medio acuático*. Barcelona. Paidotribo.
- Coubertin, Pierre (1888). *L'éducation en angleterre*. Colleges et Universities. Paris. Librairie Hachette et.
- Counsilman, James Edward (2002). *La natación*, Editorial Hispano Europea.
- Cruells, Jaime (1943). *Historia de la natación y de la evolución de los estilos*. Barcelona. Editorial Juventud.
- Cruz, Juan (1987). *Aportaciones a la iniciación deportiva*. Barcelona. Apunts. Educación Física.
- Daryl, Philippe (1888). *Renaissance Physique*. Paris. Hetzel et C, Editeurs.
- Domínguez, María Eugenia (2013). *Comparación y caracterización de algunas teorías de la enseñanza aplicadas a la enseñanza de la natación*. 10° Congreso Argentino y 5° Latinoamericano de Educación Física y Ciencias. Universidad Nacional de la Plata.
- Emiliozzi, Valeria (2011). *Fragmentos de cuerpos despojados: una arqueología y una genealogía de los discursos del cuerpo en el diseño curricular de educación física*. Tesis Mg. Universidad nacional de la Plata. Facultad Humanidades.
- Esposito, Roberto (2006). *Bios, biopolítica y filosofía*, Buenos Aires–Madrid, Amorrortu Editores.
- Foucault, Michel (1966). *Las palabras y las cosas. Una arqueología de las ciencias humanas*, México, Siglo XXI Editores.
- Foucault, Michel (1996). *¿Qué es la ilustración?*, Madrid, La Piqueta.

- Foucault, Michel (1994). *La psychologie de 1850 a 1950*, en D. Huisman y A. Weber, *Histoire de la Philosophie Européenne*, t. II, París, Librairie Fischbacher, 1957.
- Foucault, Michel (2001). *Defender la sociedad*, México–Argentina–Brasil–Colombia–Chile–España–Estados Unidos de América–Perú–Venezuela, Fondo de la Cultura Económica. Segunda Reimpresión.
- Foucault, Michel (2002). *La arqueología del saber*, Madrid, Siglo XXI Editores.
- Giles, Marcelo; De la Cruz, Silvia y otros. (2009). Ponencia: “La enseñanza de los deportes. Lógica homologada. La misma mirada” en el marco del 8° Congreso y 3° Latinoamericano de Educación Física y Ciencias.
- Hours, Germán (2013). *Los discursos de la enseñanza deportiva: mitos, tradiciones y naturalizaciones. Análisis de los discursos de la iniciación deportiva española*. Tesis Mg. Universidad Nacional de la Plata. Facultad de Humanidades.
- Joven Pérez, Alfredo (2001). *Estudio y evolución de las actividades acuáticas: la formación de técnicos*. Tesis Doctoral. Universidad de Barcelona. Ciencias de la Educación.
- Ladislao, Csik (1960). *La natación, enseñanza–competencia–entrenamiento*. Editorial Maratón.
- Lewellen, Jhon (1951). *A comparative study of two methods of teaching beginning swimming*. Tesis Doctoral Inédita. Stanford University.
- Maglisco, Ernest (2009). *Natación: técnica, entrenamiento y competición*. Paidotribo.
- Mauss, Marcel (1979). *Sociología y antropología*. Madrid. Editorial Tecnos.
- Masondo, Ricardo (2000). *Natación*. Córdoba argentina.



- Moreno, Juan Antonio; & Sanmartín Gutiérrez, Melchor (1998). *Bases metodológicas para el aprendizaje de las actividades acuáticas educativas*. Barcelona – España. INDE Publicaciones.
- Moreno, Juan Antonio (2000). *Pasado, presente y futuro de las actividades acuáticas*. Salidas Profesionales y Promoción en el Ámbito de la Actividad Física y el Deporte.
- Moreno, Juan Antonio. Estrade, Marta; Rosa, Antonio; Sánchez, Laura; Vicente, Gregorio; & Zomeño, Teresa (2001). *Juegos Acuáticos Educativos*. Barcelona: Inde.
- Murcia, Juan Antonio (1998). *¿hacia dónde vamos en la metodología de las actividades acuáticas?* Revista Digital Educación Física y Deportes, Vol. 3, n°11.
- Navarro, Fernando (1978). *Pedagogía de la natación*. Valladolid: Miñón.
- Navarro, Fernando. (1995). *Hacia el dominio de la natación*. Madrid: Editorial Gymnos.
- Navarro, Fernando (2000). *Una historia de las actividades acuáticas y la natación sencilla*. Texto inédito.
- Navarro, Fernando (2002). *Iniciación a la natación*. Madrid Editorial Gymnos.
- Navarro, Fernando; & Arsenio, Osvaldo (2002). *Natación II, la natación y su entrenamiento: técnica, planificación del entrenamiento, análisis y desarrollo, principios pedagógicos*. Gymnos.
- Pinyol Jordi, Carles (2002). *Movernos en el agua*. Barcelona, Editorial Paidotribo.
- Plano, Luis Heraldo (1975). *Natación, máxima metodología con elementos auxiliares*.

- Recio, Francisco (2009). *Origen y evolución de los contenidos en educación física y su relación con los contenidos de enseñanza*. Granada, Issn 1988 – 6047.
- Rocha Bidegain, Liliana (2012). *El aprendizaje motor: una investigación desde las prácticas*. Tesis Mag. Educación Corporal. Universidad Nacional de la Plata, Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación.
- Rouhet, Le D' Georges. (1902). *L'entraînement complet et experimental de l'homme*. Paris, Libraires Associés.
- Ruiz, Stevens (2005). *Natación, teoría y práctica*. Armenia Colombia. Editorial kinesis.
- Rubio, Ricardo (1889). Prensa Extranjera. *El movimiento pedagógico francés en 1888*. Revista Pedagógica Argentina. Año:2, numero:16. P 131-134.
- Rubio, Ricardo (1889). Prensa Extranjera. *El movimiento pedagógico francés en 1888*. Revista Pedagógica Argentina. Año:2, numero: 18. P 215-217.
- Shaw, Steven; & D'angour, Armand (2001). *The art of swimming*. London, Editorial London
- Supiciche, Aníbal (1957). *Natación: enseñanza, estilos, entrenamientos*. Santa fe Argentina, Editorial Castellví.
- Tuero del prado, Concepción (2013). *De la mitología a los ritos: génesis de la recreación acuática*. Recordé: Revista de Historia do Esporte. Vol 6, n. 1, janeiro–Junho de 2013, p. 1 – 40. Universidad de León, España.
- Valserra, Fabricio (1944). *Historia del deporte*. Madrid–Barcelona. Editorial Plus–ultra.
- Vilte, Enrique; & Gómez, Jorge (1994). *La enseñanza de la natación*. Buenos Aires. Stadium.

- Vivesang, Jean (1981). *Pedagogía moderna de la natación*. Barcelona, en 3º Congreso de Actividades Acuáticas.
- Wynmann, Nicolas (1968). *Colymbetes o arte de nadar: dialogo festivo y de amena lectura*. Madrid: INEF.